

Por último, y para terminar esta reseña, debemos manifestar que el Ayuntamiento de Irun, completamente satisfecho del éxito alcanzado, tiene el proyecto de elevar á *institucion anual* la celebracion de fiestas euskaras análogas á las de este año, y que muy en breve —si no lo es ya—será probablemente un hecho la constitucion en dicha villa de una modesta *Asociacion Euskara*, en un todo semejante á la matriz de Navarra, encargada de velar por la conservacion del idioma, la literatura y las fiestas y costumbres tradicionales del pais.

M.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El jueves, 8 del corriente, fué conducido al cementerio de Vitoria con numeroso acompañamiento el cadáver del Sr. D. Félix Alegria, Maestro superior, Regente de la práctica Normal en aquella Ciudad. Las excelentes dotes, tanto científicas como sociales, del Sr. Alegria, que ha educado una buena parte de la actual generacion vitoriana, han sido causa de que todo el vecindario haya lamentado tan sensible pérdida.

Amante entusiasta del progreso, prestó siempre su concurso á todas las instituciones científico-literarias, en cuanto se lo permitían las penosas atenciones del magisterio, al que ha estado consagrado constantemente en los treinta años que ha vivido en Vitoria este excelente hijo de la provincia de Navarra, nacido en los confines de Alava.

Como uno de los frutos de su laboriosidad ha dejado un *Método para enseñar á escribir la letra española cursiva en breve tiempo*, dado á luz en 1871, en colaboracion con el Sr. D. Julian Ordozgoiti.

Q. E. P. D.

El viernes 16 del corriente falleció en Bilbao, á los 23 años de edad, el simpático joven D. Fernando de Jáuregui y Zabálburu, hijo del respetable patricio D. Juan José Jáuregui, uno de los caballeros que más títulos tienen al respeto y la consideracion de todos los buenos euskaros, por los servicios que ha prestado á su provincia natal como Diputado foral y Padre de Provincia.

La muerte del jóven Fernando , cuyo cadáver ha sido trasladado al panteon que la familia posee en el cementerio de Zornoza, ha sido sumamente sentida en Bilbao, por las cualidades de bondad, discrecion y nobleza de sentimientos que en él reconocían cuantos le trataban.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma del finado, y conceda á sus padres y allegados la resignacion necesaria para soportar tan rudo golpe!

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Entre las obras recientemente publicadas en nuestro pais en lengua bascongada se cuenta un librito de poesías , que con el título de *Jesus eta Mariaren billeracoentzat itz-neurtubac*, acaba de dar á luz el antiguo impresor de Tolosa D. Pedro de Gurruchaga.

Este librito , que forma un bonito tomo en 32.º de 128 páginas, contiene, además de varias advertencias y oraciones, veinticuatro composiciones religiosas, en variedad de metros, (zortzicos, himnos, etc.) por lo general correctas y muy poéticas, debidas á la inspiracion de los sacerdotes D. Patricio de Orcaiztegui y D. Toribio de Iriondo.

La obra termina con una Historia de la Virgen de Aranzazu (*Arantzazuco virjiña amaren condaira*) escrita en buenos zortzicos de arte mayor, y con unos *Zortzicos* y *Laucos* dedicados á la misma personificacion de la madre del Amor divino.

Todas las composiciones que contiene este pequeño libro religioso son, por lo general, muy estimables, aun bajo el punto de vista meramente poético, y merecen por ello un aplauso sus autores.

La impresion , aunque modesta , es tan limpia y correcta como cuantas toma á su cargo el antiguo y laborioso impresor D. Pedro de Gurruchaga.

Hace pocos dias hemos recibido tambien un nuevo librito de la misma índole que, con ocasion de la peregrinacion á Aranzazu , se ha impreso en el establecimiento de D. Eusebio Lopez , de Tolosa. Esta obrita, en cuya primera página aparece una bien grabada imagen de la Virgen guipuzcoana , contiene : su historia en 47 buenos

zortzicos de arte mayor, escrita por el laureado poeta bizcaino Don Felipe Arrese y Beitia, un *Saludo* à la Virgen, del mismo autor, con música del maestro Letamendia, que se acompaña en el libro; *Sinis-men edo Fedearen aitormena*, y *Ama doncella arantzazucoari erredua*, escritos por Fr. J. E., y una *Salve*, el *Ave maris stella euskaraz*, *Azken agurra* y *Ama Birjiña Aranzazucoari cantaera*, de nuestro ilustrado colaborador el P. Arana, ésta última acompañada también de música del maestro Letamendia.

Una vez conocidos los nombres de los autores de este libro, no necesitamos hacer elogios de él, ni de la oportunidad con que ha sido dado á luz.

Probablemente en el mes de Noviembre próximo se publicará la colección de *Leyendas Bascongadas* del distinguido escritor bizcaino D. Vicente de Arana, cuya próxima aparición anunciamos hace unos meses á nuestros lectores.

Ha quedado terminada la impresión, y muy en breve se pondrá á la venta el *Calendario Vasco-navarro* para 1882, editado por el impresor D. Cristobal Perez, de Bilbao, obra que consta de 200 páginas, y que comprende en su estensa parte literaria bellísimos trabajos de los principales escritores euskaros.

MISCELÁNEA.

El día 11 del corriente salió de esta Ciudad para Paris é Italia el eminente violinista D. Pablo Sarasate, acompañado de su secretario Sr. Otto de Goldsmit.

Durante la última decena hemos tenido el gusto de saludar en esta capital al inspirado poeta navarro D. Hermilio Oloriz, y al presidente de la Asociación Euskara de Navarra, D. Salvador Castilla.

El jueves último llegó á Bilbao con el solo objeto de visitar al maestro Sr. Ledesma y á algunos de sus antiguos compañeros, el distinguido compositor D. Valentin de Zubiaurre, organista de la Real Capilla, hijo del pueblecillo de Garay, próximo á Durango, an-

tiguo tiple de la iglesia de Santiago de Bilbao, discípulo del Sr. Ledesma y del maestro Eslava, á quien ha sucedido en el puesto que hoy ocupa.

El autor de *Ledia* salió el siguiente día de regreso para la Côte.

Dice el *Noticiero Bilbaino* que un jóven de la anteiglesia de Be-goña, perteneciente á una apreciable y acomodada familia, despues de haber venido de Inglaterra, donde ha estado ejercitándose en el comercio, se ha ido á la vertiente del Gorbea, correspondiente á Alava, y se ha establecido solitario y á modo de anacoreta en una cho-cita, donde no deja penetrar á nadie, y se sustenta poco menos que con yerbas del campo.

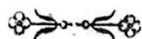
Muchas gentes van á visitarle, y por cierto que siendo dias pasados una de ellas uno de los visitantes el capellan del santuario de la Virgen del Loro, que está en aquellas cercanías, en una elevada montaña, se cayó de la caballería que montaba y se rompió una pierna.

El traje que ha adoptado el solitario parece ser una especie de túnica ó saco y abarcas. «Es muy posible—añade el mismo colega—que cuando se encanezcan aquellas montañas abandone su propósito de residir allí porque la nieve puede sepultarle.»

Con ocasion de las fiestas locales, el domingo 10 del corriente hubo en la vecina ciudad de Fuenterrabía una interesante sesion de improvisacion en lengua bascongada, en la que tomaron parte los conocidos bersolaris guipuzcoanos Pedro Elicegui (a) *Asteasuko errotaria*, Juan José Alcain (a) *Udarregui*, Bautista Urquia (a) *Gorriya*, y José Cruz Sagardia (a) *Ollóqui*.

Elevados á institucion permanente los *Juegos florales euskaros*, el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad acordó en el mes de Junio aplazar para el de Diciembre próximo la celebracion de los correspondientes al presente año.

El plazo vá acercándose, y si dichas fiestas han de verificarse con el éxito que fuera de desear, es preciso que no se duerma nuestra Corporacion municipal, y que se nombre desde luego la Comision especial encargada de su organizacion, para que, una vez formado el programa, pueda éste darse á luz, concediéndose el plazo necesario para que los escritores bascongados puedan concurrir al certámen con el mayor número posible de trabajos.





GRAMÁTICA EUSKARA

POR

ARTURO CAMPION. ¹

LECCION 5.^a

I. Carácter y breve apología de la lengua euskara.—II. Del artículo; artículo singular *a*, artículo plural *ak* y *ek*. Forma demostrativa ó exclusiva del artículo. El signo del plural es *k* ó *ak*? El artículo primitivo euskaro, segun Mr. Van-Eys. El artículo es el pronombre demostrativo *a*, aquel. Prosódia del artículo.—III. Qué se entiende por aglutinación; cómo se verifica ésta en euskara.

I.

Cuando se pasa del estudio de las lenguas clásicas ó de cualquiera otra de las que constituyen la gran familia aria ó indo-europea al estudio de la lengua euskara, el espíritu no puede ménos de experimentar una viva sorpresa, nacida á consecuencia de la gran diversidad que en el mecanismo de las unas y de la otra se advierte. Esta diversidad justifica, en parte, la reputacion de extraña y aun maravillosa que muchos autores crearon al euskara, cuya lengua, por más que en determinados puntos presente analogías con otras, jamás dejará de merecer los dictados de original é interesantísima, ya que la modestia del patriotismo nos impida á sus admiradores adornarla con otros más brillantes y sonoros, que la malevolencia pudiera tachar de exagerados.

(1) Las tres primeras lecciones de ésta gramática fueron publicadas en la *Revista Euskara* de Pamplona. Hé aquí sus sumarios: LECCION 1.^a I. Importancia de los estudios lingüísticos dentro de la ciencia moderna.—II. Importan-

Si con arreglo á la construccion de las frases hubiéramos de calificar á la lengua euskara, diríamos que ésta es una lengua eminentemente pospositiva. El Padre Cardaberaz ya había llamado la atencion acerca de éste rasgo cuando dijo: «Beste izkerak bezala, gureak »ere bere itzaldi egoki, chit biziak, berezko, ta berariazko ederrak »ditu. Baña Erdarak era batera, ta Euskerak bestera. Onek era post- »positivo, ta ark prepositiboan. Esan nay du: gaztelaniak beti aurre- »tik dakarrena, Euskerak azkeneronz beti botatzen duela; eta itzak »beren lekuan, Gaztelaniaren kontra ifintze orretan Euskeraren era »eder, aire, edo chiste guzia dago.»¹

En efecto, la posposicion es de uso general en euskara; se pospone el artículo al nombre así como varios de los pronombres, se pospone el adjetivo al sustantivo, se posponen las partículas que sirven para formar los nombres, se posponen los sufijos que marcan las relaciones de éstos, se posponen las partículas relativas y conjuntivas al verbo, pospone la cosa poseida á la cosa posesora en el genitivo, se posponen las palabras que marcan una modificacion de tiempo, de modo, de lugar, etc., en la accion expresada, se pospone el verbo á todos los demás miembros de la frase por él completada y concluida con magestad ciceroniana.²

cia que tiene para los basco-nabarro el estudio del euskara bajo el doble punto de vista científico y patriótico: indiferencia inexcusable de España respecto á la euskarología.—III. Los estudios lingüísticos y gramaticales en el pais euskaro; breve reseña de Bibliografía euskara gramatical; principales tratadistas euskaros; sus servicios á la ciencia y errores en que han incurrido algunos de ellos.—IV. La euskarología en el extranjero; breve reseña de los principales autores y de sus trabajos.—LECCION 2.^a I. Division general de las lenguas en tres grupos.—II. Clasificacion del euskara con arreglo á la division anterior. Extension territorial de la lengua euskara; error de Marichalar, Yanguas y otros escritores respecto á la extension del euskara en Navarra; estadística lingüística de ésta lengua.—III. Dialectos del euskara; clasificacion del Príncipe Bonaparte. Cuál de los dialectos debe preferirse para el estudio de la lengua euskara?—Método de estudio adoptado por nosotros: su complemento natural.—LECCION 3.^a I. Alfabeto euskaro; reglas ortológicas.—II. Ortografía euskara. Critica de la ortografía usual y motivos de su adopción.—La leccion 4.^a, inédita como las presentes, trata del sistema fonético. (N. del A.)

(1) *Euskeraren berri onak*; pág. 58.

(2) En prueba de ello véase la traduccion literal de tres versículos del Evangelio de San Lucas de Lizarraga. Luc. XV: II. Halaber erran zezan, gizon batek zituen bi seme; Asimismo dijo: hombre uno los tenia dos hijos.

12. Eta hetarik gaztenak erran ziezón aitari; Aitá, indak onhassunetik niri heltzen zaitadan partea. Eta parti zietzén onak. Y de aquellos el más jóven le lo dijo al padre; padre,

Esta diferencia de construcción, meramente externa, entre el euskara y las lenguas neo-latinas, á las que me refiero en este momento, indica y revela mayores diferencias internas, hasta el punto de que dichas lenguas y la que forma el objeto de nuestro estudio, apenas presentan analogías gramaticales.

Por más de que esté establecido por jurisprudencia lingüística el conceder la palma de la perfección á las lenguas clásicas, sería un error creer que el diverso organismo de nuestro euskara sea un signo de inferioridad respecto á aquellas ó á otras, poseedoras de ricas literaturas. No por estar construido bajo planos distintos deja de ser nuestro edificio lingüístico airoso, sólido y bello, como lo es una catedral gótica comparada con un templo helénico.

Si consideramos la base fisiológica del lenguaje, ó sea los sonidos y las articulaciones, vemos que los unos y los otros son en la lengua euskara abundantes y fáciles, haciendo á las frases que constituyen armoniosas, límpidas y sonoras. El oído de una persona que ignore el euskara no se sentirá repelido por la audición de esos sonidos duros, guturales, violentos, cuya frecuente reiteración hace tan desahacibles para los oídos meridionales á ciertas lenguas del norte, cuyas innegables bellezas no hay que buscar en su forma externa. Por el contrario, las articulaciones y sonidos dulces y suaves predominan en el euskara, sin que por eso sean desusados otros más enérgicos, como lo es el de la *r* doble, cuya presencia comunica á las palabras en que figura una increíble virilidad. El que haya escuchado pronunciar en momentos de espectación ó peligro un *aurrerá*, podrá apreciar lo que digo respecto al carácter de la doble *r*, altamente expresiva en bocas bascongadas. Es, pues, indudable que ha sido preciso que estuvieran muy obcecados los varios autores que han calificado á nuestra primitiva lengua de *áspera y desabrida*. Si los soni-

damela á mi tu del bien á mi en venir que está á mi á mi la parte. Y les los partió los bienes.

13. Eta egun gutiren buruan, guziak bildurik seme gaztenor yar edin herri urrun batetara; eta han irion zezan bere onhassuna prodigoki bizi izanez. Y día d'e poco en la cabeza (el fin), los todos habiendo reunido hijo ese mas jóven se estableció pais lejos hácia uno; y ahí lo dispó de si el bien pródigamente viviendo estando. (Traducción del P. Bonaparte; *Remarques*, etc. pág. 54.)

Debo advertir que no he colocado en el sitio que ocupan en el original bascongado los sufijos que marcan las relaciones gramaticales, con ánimo de no oscurecer demasiado el texto. Por ejemplo, la traducción rigurosa de AITARI, es, no al padre, sino, padre al; de GAZTENAK, no el más jóven, sino, jóven más el, etc. etc.

dos de un idioma, como todo elemento fisiológico, pueden servir de indicadores respecto al carácter moral de un pueblo, diré que, á mi manera de ver, los del euskara revelan perfectamente el temperamento de la gente basca, que de ordinario vive tranquila y reposada trabajando, amando y rezando; pero que sabe, cuando álguien la ataca, convertir los arados en espadas y los peñascos en máquinas de guerra.

«Una cosa notable del bascuence, es que ésta lengua agota todas las modificaciones de una manera perfecta.» Mr. d'Abbadie recuerda estas palabras de Humboldt, y añade por su parte las siguientes, que son muy exactas: «Esa lengua se parece á una sábia álgebra, sus elementos son sencillos, sus combinaciones numerosas y sus resultados satisfactorios.» ¹ El rasgo distintivo de la gramática euskara es la *unidad de procedimiento*; parece creada por un génio metódico, que lleva hasta sus últimas consecuencias los principios generales propuestos. Así es que apenas hay escepciones, y cada clase de problemas gramaticales se resuelve con una sola clave.

El artículo es uno; los nombres carecen de géneros; el plural se forma de la misma manera siempre, con sin igual sencillez; las relaciones gramaticales que otras lenguas expresan por medio de casos y de preposiciones, se manifiestan en euskara con sufijos que se unen á los nombres, á los pronombres y á los verbos, sin más modificaciones en sus formas respectivas que algunas, relativamente poco frecuentes é insignificantes, exigidas por las leyes fonéticas. Las innumerables reglas, con sus infinitas escepciones, que embarazan á otras lenguas respecto á la formación del plural, á la determinación del género de los nombres, á la declinación de éstos y de los pronombres, no son necesarios en el euskara; á ésta le bastan media docena de preceptos. ¿Quién no recuerda, como un oasis, aquella regla de la gramática latina

los en *um* sin escepcion
del género neutro son?

Pues así son la mayor parte de las reglas de la Gramática Euskara. En cambio, ¿cuántos esfuerzos no tiene que hacer la memoria para conservar, por ejemplo, nada más que las reglas de la declinación de los nombres y de sus géneros en latin! Así es que cuando se compara la extraordinaria diversidad de procedimientos que emplea el

(1) D'Abbadie et Chaho. *Études grammaticales sur la langue euskarienne*. Prolégomènes, pág. 27.

espíritu humano, que es *uno*, para llegar á idénticos resultados, es imposible no permanecer absorto ante la escondida causa que una vez crea organismos lingüísticos de sencillez admirable, y otra organismos de estremada complicacion. Para que se vea gráficamente la marcha del euskara respecto á la aplicacion general de sus principios gramaticales, pondré como ejemplo la expresion de una misma relacion gramatical con un nombre, un pronombre y un verbo. Sea la relacion de que se trata una de las que comunmente se denominan caso de ablativo, la que en castellano se expresa con la preposicion *por* y en euskara con el sufijo *gatik*, y digamos, v. g.: *por el hombre*, *por mí*, *por el que ama*, y veremos que con nombre, pronombre y verbo, el sufijo es siempre el mismo; *gizona-gatik*, *ni-gatik*, *maitatzen duena-gatik*. Por eso he dicho que en el euskara resplandece la unidad de procedimiento, de la que no pueden jactarse otras lenguas, que trás de usar, por ejemplo, declinaciones distintas para nombres y pronombres, se permiten el inútil y embarazoso lujo de tener además diversas declinaciones dentro de cada una de éstas dos partes de la oracion.

Dado el génio de la lengua euskara, parece escusado añadir que no había de faltar á sus procedimientos habituales en lo que se refiere al sistema verbal, que es sin disputa una de las más ricas que se conocen. Por lo tanto, no extrañarán mis lectores que el bascuence haya huido del medio empleado por otras lenguas en cuanto al verbo, y que consiste en establecer diversas clases de conjugaciones, sin escusar por eso la existencia de los irregulares, y en hacer necesaria la existencia de multitud de reglas para la formacion de los tiempos del infinitivo (participios, gerundios, presentes, etc.), acompañada de numerosas escepciones. Esto no quiere decir que la conjugacion bascongada sea fácil y sencilla. Pero la dificultad y la complicacion nacen del gran número de formas verbales expresivas de otras tantas relaciones gramaticales, que posee el verbo bascongado, y nó de la multiplicidad de procedimientos adoptados. Las reglas que determinan la formacion de los nombres verbales (llamados tiempos de infinitivo por Larramendi, Lardizabal y otros gramáticos), se aplican sin escepcion en todos los casos. La accion transitiva é intransitiva, manifestada por el verbo, se traduce por dos auxiliares diferentes (*haber* para la accion transitiva y *ser* para la intransitiva), por cuyo medio el euskara, al atender sólo á la naturaleza de la accion que se trata de expresar, reduce la conjugacion á la unidad empleando las mismas flexiones verbales para la manifestacion de la misma clase de acciones. Por eso dice *iltzen naiz*, muero; *etor-*

tzen naiz, vengo; *erretzen naiz*, me quemo; *saltzen naiz*, me vendo, é *iltzen det*, lo mato; *jaten det*, lo como; *botatzen det*, lo arrojo; *erretzen det*, lo quemo, y *saltzen det*, lo vendo. Al lado de esta conjugacion completa, abundante, riquísima, llamada antiguamente *regular*, y modernamente *perifrástica* ó *compuesta*, coexiste otra conjugacion, circunscrita á cierto pequeño número de verbos, y usada, nó en todos los modos y tiempos, sino en algunos de ellos, conjugacion á la que los primeros tratadistas llamaron *irregular*, y á la que algunos actualmente designan con el nombre de *sencilla*. Como quiera que el número de verbos dotados de ésta segunda especie de conjugacion es realmente escaso, y todos ellos pueden conjugarse perifrásticamente, no cabe atacar con ella la regularidad del sistema verbal euskaro, que he procurado indicar sin entrar en detalles que tendrán tiempo y sazon más oportunos.

La conjugacion bascongada ha sido objeto de muchos elogios que ocuparían mucho espacio si hubiesen de ser reproducidos todos. Mr. Lecluse dice: «La conjugacion bascongada nos ofrece un aparato prodigiosamente vário.... Marca las relaciones directas é indirectas de las diferentes personas entre ellas, con tanta riqueza y regularidad, que puede ser justamente considerada como una obra maestra filosófica.» ¹ «Terminaré el exámen de una conjugacion de la que puede ufanarse la lengua bascongada.... conjugacion que, llevando el sello del verdadero génio, bastaría sólo, segun mi opinion, para señalarle un lugar distinguido entre las lenguas más ricas y filosóficas.» ² Mr. Darrigol dice: «Encerrar en sí los pronombres singulares y plurales de las tres personas; agotar con un laconismo perfecto todas las combinaciones matemáticamente posibles entre los seis pronombres personales.... expresar con una facilidad que admira, con una variedad que encanta, con una rapidéz de expresion sin igual, todas las actitudes ó situaciones respectivas que pueden tomar esos diversos pronombres, empleados como sujeto y complemento, como complemento directo y complemento indirecto, tal es el mecanismo interesante y la riqueza singular de ese verbo incomparable.» ³ El Príncipe Bonaparte, en un notabilísimo estudio comparativo, dice: «El Bascuence sólo en Europa puede alabarse de poseer un verbo tan rico en formas lógicas.» ⁴

(1) *Manuel de la langue basque*, ed. Cazals, pág. 49 y 50.

(2) *Ibid.* pág. 79.

(3) *Dissertation sur la langue basque*, ed. Cazals, pág. 125 y 126.

(4) *Langue basque et langues finnoises*, pág. 21.

En efecto, el verbo bascongado, además de tener formas verbales distintas para el tratamiento masculino y femenino (familiares), el respetuoso, y en uno de sus dialectos (el bajo-navarro oriental) el diminutivo, posee además las necesarias para expresar, incorporándolos á la flexion, los siguientes regimenes: 1.º Relacion de sujeto á régimen indirecto; p. ej.: *zait*, él me es; *zaizu*, él te es; *zayo*, él le es. 2.º Relacion de sujeto á régimen directo; p. ej.: *nau*, él me ha; *zaitu*, él te ha; *du*, él lo ha. 3.º Relacion de sujeto á régimen directo y á régimen indirecto á la vez; p. ej.: *dit*, él me lo ha; *dizkit*, él me los ha; *dizu*, él te lo ha; *dizkizu*, él te los ha; *dio*, él le lo ha; *dizkio*, él le los ha. ¹ Si á esto se añade que éstas relaciones se expresan en *once* modos, *veinticuatro* tiempos simples y *noventa y un* tiempos compuestos, nadie extrañará que califique á la conjugacion euskara de portentosa.

La lengua euskara, de igual modo que la alemana y otras, tiene una gran aptitud para crear palabras por el procedimiento de la composicion, y posee además una rica coleccion de terminaciones, que le permiten expresar modificaciones del pensamiento principal, verdaderamente sutiles y delicadas. Además, la índole especial de su conjugacion y el sistema de sufijos, hacen que pueda convertir todo nombre en verbo, y todo verbo en nombre. De esta manera, el euskara tiene capacidad para expresar toda clase de ideas, aun las más abstractas, con precision, energía y colorido admirables, reasumiendo á veces en una sola palabra toda una frase, sin que las exigencias severas de una lengua sin flexibilidad le vengán á poner trabas para la manifestacion adecuada del pensamiento.

De igual independencia goza en la construccion de las frases, por lo que se puede decir que esta parte importante del arte de hablar correctamente, mas es en el bascuence del dominio de la Retórica que del de la Gramática. «Deferir la colocacion de las palabras á la naturaleza del pensamiento: imitar con su arreglo la tranquilidad de las ideas contemplativas, ó seguir á nuestros sentimientos en su impetuosidad, en sus vaivenes, en ese desórden que les hace atravesar, como por medio de un salto, lo que la idea seguiría paso á paso; arreglar los elementos del discurso al órden más propio para instruir, ó abandonarlos á la influencia de la armonía, al fuego de la imaginacion, al interés, para conmover y arrastrar; prestarse, por lo tanto, á todos los géneros y á todas las circunstancias: hé aquí los privilegios de nuestra construccion.» ²

(1) Bonaparte. *Le Verbe Basque*, troisieme tableau preliminaire.

(2) Darrigol. *Dissertation sur la langue basque*, pág. 161 y 162.

Tales son varias de las bellezas y cualidades que atesora la lengua de los Euskaldunas, perseguida brutalmente por la tiranía de los Gobiernos centrales, y desamparada por nuestras diversas Academias, que debían procurar la conservación de tan original idioma, á título de monumento vivo de las antigüedades prehistóricas españolas. Pero la Academia de la Lengua, que no ha sabido hacer todavía más que una mala Gramática y un pésimo Diccionario de la lengua castellana, y la Academia de la Historia, en la que no hay, por desgracia, mas que un Padre Fita, miran á la lengua euskara con el más soberano desdén, cual corresponde á *una jerga barbara y gerigonza ridícula hablada por estúpidos y salvajes campesinos.* ¹

(Se continuará.)

AL ÁRBOL DE GUERNICA.

SONETO.

Signo de libertad, inmortal roble,
 á cuya sombra entre infanzones fieros
 reyes juraban populares fueros
 á esta tierra apartada, franca y noble.
 Devorador el tiempo, en noche inmoble
 esconde tus orígenes primeros;
 él pasa, imperios descuajando enteros,
 él pasa, tu raíz dejando inmoble.
 Y mientras en América y Europa
 cien gobiernos varía todo estado
 cual mudas cada Abril tu verde ropa,
 Vizcaya aclama el código heredado
 y eleva hácia el zafir la espesa copa
 de mil generaciones venerado.

MARIANO DE EGUIA. ²

(1) El autor oyó de boca de un señor Académico, cuyo nombre no hace al caso, las palabras que se citan en el texto y que son textuales.

(2) Este buen caballero bizcaino, uno de los poetas más ilustrados y modestos de este país, fué Diputado general del Señorío y falleció, aun joven, hácia mediados de este siglo.

LA ROSA DE ISPASTER.

LA ROSA DE ISPASTER.

LEYENDA BASCONGADA

POR

D. VICENTE DE ARANA.

I.

¿Por qué llorais, doncellas de Ispaster? ¿Por qué vuestros rostros, siempre sonrientes, revelan un pesar tan profundo? ¿Por qué juntaís las manos en ademan suplicante, y elevais hácia el cielo los hermosos ojos preñados de lágrimas?

Las matronas de la noble anteiglesia os dirán que vuestra edad no es la edad de las lágrimas, sino la edad de las sonrisas, de las danzas, de los placeres. Os dirán que el rostro de una virgen debe aparecer siempre risueño y brillante, semejante á la aurora que nace lanzando dardos de grana y oro, para iluminar la tierra y regocijar el corazón de los hombres.

Pero ¡ah! las matronas de la anteiglesia de Ispaster saben que en vano os dirían hoy que enjuguéis vuestras lágrimas. Ellas lloran, ellas lloran amargamente, ¿y es posible que no lloreis vosotras? ¿Qué doncella puede permanecer con los ojos secos, viéndolo á su madre anegada en llanto?

ISPASTERGO LARROSA.

DON VICENTE ARANA JAUNAK

GAZTELANIAZ EGIÑA ETA

CLAUDIO OTAEGIK EUSKARATUA.

I.

¿Zergatik negar egiten dezute Ispastergo donzellak? ¿Zergatik zuen aurpegiak, beti parretsua, aditzera ematen dute aín urruki aundi bat? ¿Zergatik bildutzen dituzute eskuak gurteska adimanan naian, eta alchatzen dituzute zeruronz negar malkoz betetako begi ederrak?

Eleizaurre nobleko echandreak esango dizkitzute ez dala zuen denbora negarrez egoteko denbora, baizikán parre piska egin, dantzatu, atsegintasuna izateko era. Esango dizkitzute neskach garbi baten aurpegiak, agertu bear duela beti parretsua eta argia, sutao eta urrezko darduak boteaz, lurrari argi egiteko eta gizonaen biotzak poztutzeko jaio-tzen dan egunsentia dirudiela.

Baña ¡ah! Ispastergo eleizaurreko echandreak dakite alperrik esango lizkizutekeela gaur idortu ditzatzutela zuen negar malkoak. Eurak negar egiten dute, minkiro negar egiten dute beudek, ¿eta baditeke ez dezazutela zuek negarrik egin? ¿Zeiñ neskach gazte garbi egon diteké begi legorrakín, ikusirik bere ama negarrez urpetua?

Algo grave pasa en Ispaster, algo que perturba los ánimos, algo que conmueve todos los corazones.

Mientras que doncellas y matronas lloran desconsoladamente, los mancebos, en cuyos semblantes se lee aún mas cólera que tristeza, reunidos en la espaciosa plaza inmediata á la iglesia, hablan en voz alta y con extraordinario calor.

Ni los ancianos, sobre cuyas venerables frentes, coronadas por los años, han pasado todos los dolores, todas las amarguras, todos los desengaños de una dilatada existencia, permanecen indiferentes. Ni tratan de calmar la general excitacion, pues les parece imposible. El dolor y la indignacion están pintados en sus semblantes: muchos vuelven el apenado rostro para enjugarse una furtiva lágrima, y algunos, cuya bullidora sangre no han enfriado los años, aprietan con rabia los puños, ó blanden furiosamente el formidable *makilla*.¹

II.

¿Qué es lo que ha venido á turbar la paz, la felicidad, el envidiable sosiego á que están acostumbrados los honrados y sencillos moradores de Ispaster?

¿Acaso las legiones de Roma han invadido de nuevo el territorio que nunca lograron conquistar? ¿Osaría Augusto presentarse de nuevo en són de guerra ante los cántabros que le han humillado tantas veces?

(1) Palo largo y grueso que los vascongados usan á manera de baston, y que al mismo tiempo les sirve de arma ofensiva y defensiva.

Zerbait pisu iragotzen da Ispasterren, animak naasten dituen gauzaren bat, biotz guziak mugitzen dituen gauza latzen bat.

Neskach garbiak eta ehandreak pozkidagaberik negar egiten duten bitartean, gazte galaiak, zeñæen aurpegietan irakortzen dan tristura baña ere geiago supita, eleiz ondoko plaza zabalean bilduak, mintzatzen dira ajika eta oiez bezelako berotasunarekin.

Ez daude geldi agureak ere, zeñæen kopeta gurgarrien gañak, urteen elurraz koroatuak, irago baidituzte miñ guziak, samintasun danak, bizitza luze baten desengaño guziak. Ez dute guzien asarrea gozatzeko asmorik ere, bada iduritzen zazkie ezin diten ekigoa. Mintasuna eta bekaitza daude antzestuak beren aurpegietan: askok beren aurpegi miñaritua itzultzen dute negar malko bat isilehorik idortzeko, eta batzuek, zeñæen odol egoneziña ez duten ostu urteak, estutzen dituzte arrabiaz eskuak, edo dardaratzen dute suminkiro makilla ikaragarria.¹

II.

¿Zer etorri da Ispastergo biztanle onradu eta gaitzikgabeak oí duten sosegu naigarria, zoriontasuna eta pakea naastera?

¿Menturaz eraso diote berriro Erromako diautak sekula menderatzea irichi etzuten lutarteari? ¿Osaria Augusto etorri ba berriz guda naian anbeste bider umillatu duten kantaunitarraen aurreara?

(1) Makilla luzea eta lodia bastoi gisara euskaldunak ibill oí dutena, eta denbora berean armatzat dutena beren burua gordetzeko eta etsaia ekiteko.

La señora del Orbe no tiene ya legiones, ni generales que las conduzcan al combate. Hà tiempo que fué despojada del manto imperial; hà tiempo que el huracan arrebató de su cabeza la corona del mundo. Al trono de los Césares ha reemplazado el trono de los sucesores de Pedro; estos van conquistando con las doctrinas de Cristo, con la predicacion y el ejemplo, un imperio mucho mas vasto que el que aquellos conquistáran por medio de la guerra.

¿Acaso Ordoño el Malo se ha levantado de su sepulcro, y se adelanta al frente de leoneses y asturianos, ansioso de vengar la rota de Arrigorriaga?

¡No! El príncipe de Leon continúa durmiendo en su frio sepulcro de piedra, en Padura de Arrigorriaga. Nada puede ya despertarle como no sea la trompeta del Juicio.

Otra es la causa del dolor de las doncellas y de la cólera de los mancebos. Si la presencia del extranjero pusiese en peligro la independencia de Vizcaya, las vírgenes de Ispaster se guardarían muy bien de entibiar con sus lágrimas el entusiasmo de sus hermanos, ántes bien les exhortarían á volar al combate. Si el extranjero hubiese salvado la frontera, ni mozos ni ancianos emplearían un momento en vanas palabras y vanas demostraciones de enojo, sino que se apresurarían á correr al puesto de mayor peligro, prontos á dar la vida en defensa de sus hogares.

III.

¿Veis, coronando aquella eminencia, una humilde casita rodeada de castaños y nogales?

Erromak ez dauka geiago diautarik, ezta ere agintaririk jazarra aek eramango dituenik. Denbora asko da kendu zitzaiola mantu agintarikoia; aspaldi arrapatu zion urajanak bere burutik munduko korua. Cesarraen jargoia ordaindu du Pedroren ondorengoen jargoiak; oek dijoaz irabazkidatzen Cristoren dotriñakin, prediku eta ejemploarekin, gudaren bidez aek irabazkidatu zuten baña askoz luzabalagoko aginde bat.

¿Alchatu da menturaz Ordoño Gaiztoa bere obitik, eta aurreratzenda leoitar eta asturiatarren buru jarririk, Arrigorriagako deiseigoa mendeka nairik?

¡Ez! Leongo Lenena lo dago bere arrizko obi otzean, Arrigorriagako Paduran. Ez dezake ezerk esnatu azken-juizioko tronpetak ezpada.

Beste gauza batek daukazki minduak neskach garbiak eta aserratuak galai gazteak. Atzerriarren sarrerak paratuko balu perillean Bizkaitarren libertadea, Ispastergo donzellak chit ondo gordeko lirake euren negar malkoaz epeltzea beren anaiaen otsare, lenago eakinduko lizkio tekee egaa dezatela jazarra. Atzerriarrak irago bazuen muga, ez gazte galaiak eta ez zarrak jardungo zuten istante bat alperrikako izketan eta aserrerazteko adieraztetan, baizikan perillik aundieneko tokira lasterka juango lirake, prest bizia ematera bere echeak gorde naian.

III.

¿Ikusitzen dezute, gainde ura koruatzen echecho char bat gaztaiñ-arbolaz eta inchaaur-arbolaz

Cuando en la primavera se cubren esos árboles de hojas y de flores, la casita queda oculta entre el ramaje; pero ahora se la descubre perfectamente, porque nos hallamos en el corazón del invierno.

Esa casa es la morada de Martín de Laucáriz, viudo hace algunos años, y de su hija María, conocida en la comarca por el nombre de la *Rosa de Ispaster*.

María era una niña de diez y ocho abriles, bella como la sonrisa de un ángel, y tan buena como bella; así es que todos la amaban, todos la idolatraban. Hacía ya tiempo que ella había fijado su tierno corazón en el compañero de sus infantiles juegos, en Pedro de Belándia, un alegre y apuesto mancebo, igualmente amado de todos. El amor de los dos jóvenes no era un secreto para nadie, y era general la creencia de que muy pronto se unirían con indisolubles lazos.

Desgraciadamente, la fama de la singular belleza de María llegó á oídos de D. Sancho Ortiz de Mendiguna, anciano cuyas brutales pasiones no se habían adormecido al influjo de los años; anciano cuyas aventuras galantes eran conocidas en todo el ámbito del Señorío, en el cual se pronunciaba su nombre con horror y disgusto. Era al mismo tiempo un terrible y feróz banderizo, y pocos eran los pueblos de Vizcaya en que no se conservase memoria de algún hecho vandálico perpetrado por él. Estaba afiliado en el bando gamboino, pero hasta sus mismos parciales le aborrecían, si bien no lo daban á entender, pues les era muy útil la ayuda del formidable D. Sancho en las continuas guerras que sos-

ingurutua? Udaberrian estalitzen diradenean arbola oriek ostoz eta lorez, gelditzen da echechoa adartartean gordea; baña orain ederki ikusitzen da, arkitzen gerala-ko neguaren biotzean.

Eche ori da, orain urte batzuek alargundutako Laukarizgo Martín, eta *Ispastergo Larrosaren* izenaz aldirian ezagutua dan, bere alaba Mariaren bizitègia.

Maria zan emezortzi jorrrill zituen aur bat, aingeru baten parriskia beziñ ederra, eta aĩn ona nola ederra, ala da ere denak maitatzen zuten, gũziak zeagigurtutzen zuten. Denboraldi bat bazan, ark tinkatu izan zuela bere biotz biguña berekin chikitan jostatzen zan lagunagan, Pedro Belandiagorengan, galai gazte bat alegerea eta galanta, berdinkiro denak maitatua. Bi gazteren amorioa etzan isillikako bat iñoren-tzat, eta denaen sinispena zan laster batuko zirala askatezgarritzko orapilloaz.

Zorigaiztoro, Mariaren oiezbezelako edertasunaren ota allegatu zan Sancho Ortiz Mendigunako agure jaunaren balarrietara, zeñaren jaiera aberetarrak etzituen loak artu izan urteen erajoaiak; agurea zeñaren gertapen amorantiak ziran ezañunak Bizkaiko iskin guzietan, zeñetan bere izena esaten zan ikara eta bekaitzakin. Denbora berean zan berezgille ikaragarri eta ezigaitz bat, eta erri guchi ziran Bizkaian gogoan etzuenik ark egindako gaitz bidostariren bat. Ganboinoren berezkian zegoan esekigotua, baña ber beretakoak ere gorrotatzen zuten, aditzera ez eman arren, zeren Don Sancho ikaragarriren laguntza chit bearra zuten Oñezen berezkioakin irozotzen zituzten betiko gerraetan.

tenían con los del bando de Oñez. Moraba de ordinario en la noble villa de Ermua, donde tenía una casa fuerte casi inexpugnable.

La hermosura de María le causó una impresion profundísima, y decidió poseerla á toda costa. Su criminal intento se estrelló contra la virtud de la jóven, que no había olvidado las lecciones de su buena madre. Entónces el señor de Mendiguna pensó en arrebatarla de su hogar á viva fuerza, pero desistió al pensar en las probables consecuencias de un hecho semejante. Sabía cuán amada era la Rosa de Ispaster en la comarca, y no dudaba que muchos se alzarían en armas contra él, con lo cual cobrarían aliento sus enemigos de siempre y se vería obligado á huir á Francia, dejando á merced de ellos sus casas, sus castillos y todos sus bienes, pues no era probable que ningún caballero vizcaino saliese á su defensa, si tan villana accion cometía. Por eso, y porque no tenía ningún hijo legítimo á quien legar su nombre y sus riquezas, decidió pedir á Martin de Laucáriz la mano de la hermosa María.

Martin de Laucáriz amaba á su hija, pero era en extremo avaro y consideraba las riquezas como el supremo bien á que podían aspirar los hombres. Todas sus afecciones parecían concentradas en un vetusto arcon de nogal, en el cual guardaba cuidadosamente sus ahorros en brillantes monedas de oro. ¡Cuántas veces durante el día abría aquel arcon venerable! ¡Qué destellos lanzaban sus ojos al contemplar el preciado tesoro!

Recibió, pues, con grande ale-

Sarritan bizitzen zan Ermuako errí noblean, non zeukan echeazkar bat irarpaezgarria aldean.

Mariaren edertasunak egin zion mugidalda bat chit aundia, eta erabaki zuen bereganatzea kostako zana kosta. Bere nai ogenduna eraio zan neskach gaztearen birtuteren kontra, zeñak etzitu en aztu izan bere ama onaren erakasdeak. Orduan Mendiguna jaunari bururatu zitzaien ebaztea porchan bere echetik, baña utzi zion gogoratzean orrelako egite baten ondore progabidekoa. Bazekien zeñen maitatua zan aldirian Ispastergo Larrosa, eta etzuen dudarik asko alchatuko zirala armetan bere kontra, zerekin alaituko ziran beti betiko etsaiak eta arkituko zan nai ta nai ez Pranziara iges egin bearrean, etsaien mendeen utzirik beuden echeak, gazteluak eta ondasun guziak, bada etzan progabidekoa irten zedilla bere alde bizkaiko zaldun bat bakarra ere, baldin egiten bazuen aín eginbide billaua. Orregatik, eta etzuelako legezko aurrik zeñari utzi bere izena eta bere ondasunak, erabaki zuen Martin Laukarizgori eskatzea María ederraren eskua.

Martin Laukarizgoak maitatzen zuen bere alaba, baña oso zekena zan eta bere ustean aberastasunak ziran gizonak nai izan ditekian onik aundienak. Bere gogo guziak ziruriten erdiotuak inchaurrezko kuchatzar zar batean, zeñetan kontu gordetzen zituen bere irabaziak, urrezko diru distirietan. ¡Zenbat bider egunak zirauen artean irekitzen zuen kuchatzar gurgarri ura! ¡Zer errañoak botatzen zituzten aren begiak gordaira estimatuari begiratzean!

Artu zuen, bada, poz aundiare-

gría la proposicion de D. Sancho (proposicion que á sus ojos significaba riquezas y felicidad para él y para María), y fijóse el día de la boda, sin consultar para nada la voluntad de la Rosa de Ispaster, pues no ignoraba Martín que su sumisa hija obedecería sin murmurar.

Y así fué en efecto. Cuando su avaro padre la hizo saber que dentro de breves días debía entregar su mano al señor de Mendiguna, la pobre niña no dijo una palabra, ni lanzó un gemido. Y aunque el pensar en lo desgraciado que sería el pobre Pedro al verla esposa de otro, la infundió algun valor para resistir, é iba ya á decir que su corazon no era libre, al fijar sus dulcísimos ojos en el grave semblante de su padre, amedrentóse de tal modo que no osó desplegar los lábios.

—«¡Ah, madre mia!» pensó. «¿Por qué no estás aquí para defenderme? Ruega á Dios que me lleve á tu lado ántes de verme unida á ese hombre que solo me inspira temor, aversion y desprecio.»

Hoy es el día señalado para la boda; dentro de algunas horas María de Laucáriz será la alta y poderosa señora de Mendiguna. Don Sancho está ya en Ispaster; ha llegado al rayar el alba seguido de unos cuantos servidores, y se ha hospedado en casa de su prometida, á quien piensa llevar consigo á Ermua tan pronto como termine la ceremonia.

Dentro de algunas horas la Rosa de Ispaster será esposa de Don Sancho; la tierna y dulce jóven

kin Sanchoren aipamena (zeñak aren begietan aditzera ematen zuen aberastasuna eta zoriontasuna beretzat eta Mariarentzat), eta señalatu zan eztaieguna, Ispastergo Larrosaren borondatea ezertarako kontuan artu gabe, bada bazekien Martinek bere alaba meneratuak obedituko ziola gaizkirik esan gabe.

Eta ala izandu zan egiaz. Bere aita diruzaleak jakin erazi zionean egun guchiren barrunpean eman bear ziola bere eskua Mendigunako jaunari, aur gaisoak etzuen itz bat esan, etzuen oin bat ere egin. Eta Pedro gaisoa besteren emazle ikustearekin zeñen zorigaiztoko izango zan gogoratzeak, sarrero arren indarren bat ez nai izateko, eta esatera juan arren etzala libre bere biotza, bere begi chit gozoak tinkatu zituenean bere aitaren aurpegi garaibean, ikaratu zan alako moduan ezik etzan atrebitu ezpañak zabaltzea.

—«¡Ah, nere ama!» gogoratu zitzaion. «Zergatik etzaude emen ni eskudatzeko? Erregutu egiozu Jaungoikoari eraman nazala zure ondora nere burua gizon orrekin batua ikusi baña lenago, zeren bakarrik gogargitzen dit bildurra, bekaitza eta mezpreza.»

Gaur da eztaietarako egun señalatua; ordu guchiren buruan Maria Laukarizgoa izangoda Mendigunaren emazte aundia eta aberatsa. Don Sancho Ispasterren dago; egun-sentian etorri da bere serbitzari batzuek ondoren dituelarik, eta bere aginduaren echean dago ostatuz, zeña uste duen eramatea berekin Ermuara zeremonia bukatzen dan beziñ laster.

Ordu batzuen buruan Ispastergo Larrosa izango da D. Sanchoren emazte: neskach gazte bigu-

se enlazará para siempre al feróz banderizo; la mansa paloma se verá unida en monstruosa coyunda con el fiero halcon, su natural enemigo.

Por eso lloran las doncellas de Ispaster, por eso se irritan los mancebos y amenazan penetrar en casa de María, dar muerte al infame señor de Mendiguna, y obligar al avaro Martín á que conceda la mano de su hija al buen Pedro de Belándia.

¡Llorad, llorad, doncellas de Ispaster! Una feróz ave de rapiña os vá á arrebatat la tierna palomita que amais tanto; una mano despiadada vá á arrancar de su tallo la mas bella y fragante de las rosas, la colorada Rosa de Ispaster.

ña eta gozoa itsaserazoko da betiko berezgill ezigaitzarekin; uso malsoak ikusiko du bere burua batua, bere berezko mirotz susperrarekin uztarrede bidutzidunean.

Orregatik negar egiten dute Ispastergo neskach garbiak, orregatik aserratzen dira galai gazteak eta keinatzen dute Mariaren echean sartzea, eman eriotza Mendiguna jaun betziztuari, eta nai ta nai ez eman erazi Martin diruzaleari bere alabaren eskua Belandiako Pedro onari.

¡Negar egin zazute, egin zazute negar, Ispastergo donzellak! Egasti arrapari ezigaitz bat dijoazkitzute arrapatzera ainbeste maitatzen dezuten usocho biguña; kupidagabeko esku bat dijoa zortenetik ateratzera larrosarik ederrena eta usaigozoena, Ispastergo Larrosa gorria.

(Se continuará.)

Andre guziyen artean bedeinkatubari.

Bedeinkaziyo ugaritsubak
Zure Garbitasunari;
Lur-zerutarren, Jaungoikoaren,
Guziyeu poza danari,
Izar ederrez koroaturik
Eguzkiyaz jantziyari,
Paradisuko suge dollorra
Menderatu zuanari.

Odeyez goitik Zeru goyetan
Agertzen dan illargiya
Zeru-Erregiñ aundiyarentzat
Da oñ-azpiko alkiya;
Bene-benetan dizut eskeintzen
Biyotz, anima, guziya;
Ama maitea, zure alabaz
¡Arren! izán errukiya.

TORIBIO DE IRIONDO.

ILTZEN BAZAIGU

AMA EUSKERA EUSKALDUNAK:

¡ILLAK GERA!

MOLDAERA AU IZANDU DA SARITUA IRUNGO EUSKAL PESTETAN, URREZTALITAKO ZILLAR-
REZKO MEDALLA BATEKIN, NAPARROAKO EUSKAL-ELKARGOARENGANDIK.

Zer ikusten det urruti artan
Biotza pusketan joanik?
Zer ekaitz illun ikaragarri
Dator, ¡Euskaldunak! andik?
¡Ai!... esatea, libre banuke,
Esango nuke ¡bai!... pozik,
Baña penetan bizi gaitean
Supri dezagun ¡isillik!...

Isillik atzo, isillikan gaur,
Isillik bigar ta etzi,
¡Isillik beti! kantatutzea
Ez deguláko zillegi,
Ordu charrean, gure artean,
Giñalako ¡ai! berezi,
Anaiak bear genduelarik
Len, orain, gero, ta... ¡beti!

Naigabe pisu, leor-leor bat,
Doakabe ark dakarkit,
Negar, egin nai, baña malkorik
Bat bakarrik ez datorkit,
Len isuriak ditut guztiak
Dardar gorputza dabilkit,
Eraso beltza badator eta
¡Euskal-erria!... ¡Zabiltzkit!

Lengo oitura miragarriak
Zar eta maitagarriak
Gure aitonen aitonetatik
Jaunak guri biraliak,
Denbora joanik beti berriak
Beti chit arrigarriak,
Nora dijoaz? nola ta noizko?
¡Au lotsa!... ¡anai maitiak!

Gure semecho eta aitonen
Erdian gaude jarriak;
Aek seaskan, oek zerutik,
Guri begira guztiak;
Eta guk noronz geren begiak
Daukaskigu ipiñiak?
Zorigaiztozko lotarki batek,
Dauzkigu oso ichiak!

¡Gauza triste!... Paregabea,
Da gaur nere dolorea;
Semeak aita ikusten du ta
Aitak ez berriz semea!...
Albalitz aitak, gaurko egunean,
Seaskara begiratzea,
Izango luke bere biotza
¡Su bizi baten labea!

¡Baña!... Itzali zuen su bizi ura
 Etsaigo negargarriak,
 Miñak izanik, esan ditzagun,
 Garbi ta soillik egiak;
 Euskal biotzak sentitzen ditu
 Eriotzaren sugarrak,
 Odol ustu zan... ¡au nere miña!
 ¡Nere erritar laztanak!

Euskal-erriko semeak: ¡esna!
 Alcha gaitean gaur bertan,
 Ara aurchoak, guri begira,
 Seaskacho otz otzetan!
 Ama non degu, ama euskera?
 Ara an chokoan, ¡penetan!
 Itzen bazaigu, illak gera ta...
 !Illak aurrak seasketan!

¡Bai gure Jauna!... ill bitez orain
 Ama ez ezagutzekotz,
 Gu bezelako esker gaiztozko,
 Seme charrak izatekotz,
 Gure Legea, ¡Paregabea!
 Oñperatzera jartzekotz,
 Berak galdurik, beren Amari,
 ¡Bizia galtzen uzteko!

Guk: gurasoak eta semeak,
 Gaurko Euskaldun erbalak:
 ¿Zer erakusten diotegu? ¡ai!
 ¿Non dira Euskal-oiturak?
 Eraso beltza badatorkigu,
 Azitzen datoz aurchoak,
 Oitura-on aek badaramatzi
 Berekin ¡Ama gaisoak!

Gu: gurasoak eta semeak,
 Zentzu apurrik gabiak,
 Euskal-izkuntza eta oituren
 Galtzalle lotsagarriak:

¿Bereak ditu gure animak,
 Sekulako, lotarkiak?
 ¿Etzaituzte gaur esnatu bear
 Amaren azken-antsiak?

¡Ez ta batere! ¡Ez ta batere!
 Ill bedi triste beingoan,
 Ez gerade gu bere semeak
 ¡Ez gaude Euskal-lurrean!...
 Au esan eta, odei lodiak,
 Agertzen dira zeruan,
 Eta aurchoak joan nai luteke
 ¡Amon-onaren kolkuan!

¡Ama joan zaigu!... baña umeak
 Emen gelditzen zaizkigu,
 Ai dira anditzen, eta eraso
 Alderatzen datorkigu,
 Odei lodiak, beltz-beltz egiñik,
 Argia digute kendu,
 Eta dunbotza turmoiarena,
 Nunbaitik aditzen degu.

Kantauriako kosta guztiko
 Itsasoaren orrua,
 Dator ondoren iretsi naian,
 Euskal-erri izandua,
 Garainzi nairik Mundu danari
 Jaunaren Lege santua,
 Zeñak danari esaten dion:
 «Onra zazu gurasua.»

Aur chiki aek gizon egiñik
 Biurtzen zaizka aitari,
 ¡Aita gaiztoa! esan diote,
 ¡Utzi zenion Amari!
 Saldu gaituzu, zu galdu zera,
 Orain negarrak... ugari?
 Bazenekizun ¡aita gaiztoa!
 Etziñala ondo ari.

¡Bai!., Atzo ill zan ta gaur emen
[dator
Eraso beltza gañera;
Bein damutu ta piztu zenduen,
Joan zinan berriz atzera,
Urte oetan ibilli zera
Bein batera, bein bestera,
Baña, azkenik ¡ill zaigu! eta...
¡Goazen guztiok... lurpera!

Aizea ere usteldu da ta
Ezin arnaserik artu,
Aita semeak lurra jo dute,
Nai baña ¡ezin! alchatu,
Estutzen dira, aita ¡orduak!...
Nai tu semeak salbatu,
Eta semeak, mañarikatzen,
Aita nai dute urratu!

Odeiak ontan lertzen dira ta
¡Negarrez dago zerua!
Euskal-erria izandu zana,
Beltzez jantzia, ¡galdua!...

Esker gaiztozko bere semea,
Len gozoro bizitua,
Ill nai ta ezin ill zorrotz batekin,
¡Damuak arantzatua!

¡¡Ai! Lurrak berak du ¡Ama
[ill ura!

Guk baña geiago maite,
Ama ark onra eman ziola
Beste Lurrak badakite,
Joan nai du bada, arren atzetik,
Urak estaldu lezake,
Sar bedi bada Done-Joanetik
Santander jotzera arte.

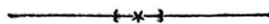
Dizdiz chimistak, marru tur-
[moiak,

Orro itsaso ederrak,
Estal ditzazu Euskaldun-lurrak,
Etsaigo gaiztok galduak;
Adio orain, agur betiko
Atzekabe emengoak,
Barkaturikan, Berarengana,
Gora gaitzala ¡Jainkoak!

ANTONIO ARZAC Y ALBERDI.

LOS BASCOS Y SU IDIOMA

EN EL CONGRESO DE AMERICANISTAS.



Muy escasas son todavía las noticias que tenemos de las sesiones celebradas por el Congreso de Americanistas, reunido estos días en Madrid, pero, por lo que vemos en los periódicos de la Corte, la historia y la lengua de los bascos han ocupado bastante la atención de los sabios que forman la Sociedad de Americanistas.

Desde que tuvimos noticia de que dicha Asociacion científica celebraría este año en España sus conferencias concebimos esperanzas bastante alhagüeñas, y léjos de salir éstas defraudadas las vemos confirmadas en los cortos extractos que de sus sesiones ha publicado la prensa madrileña.

Los honores de la reunion celebrada la mañana del martes último, y destinada á la discusion de las cuestiones lingüísticas y paleográficas que ofrece la historia de los distintos pueblos americanos, correspondieron al distinguido escritor y laboriosísimo Académico D. Cesáreo Fernandez Duro, que en un brillante discurso, cuya primera noticia anticipamos ya á los lectores de la EUSKAL-ERRIA en uno de los números correspondientes al mes de Mayo, hizo una interesante historia de los aventureros bascos pescadores de ballenas.

El Sr. Fernandez Duro, á quien Bizcaya ha debido recientemente una preciosa biografía de Mateo de Laya, uno de sus preclaros hijos, se ocupó en su discurso de las expediciones precolombianas de los bascos á Terranova y los paises del litoral inmediato.

En opinion de este ilustrado escritor, «debió suceder que aquellos »heróicos marinos, empeñados en la persecucion de algun cetáceo ó »corriendo un temporal, arribaron al desconocido continente, sin »hacerse cargo del punto en que se hallaban. No hay respecto del »particular—añadía el orador—documentos ni pruebas fehacientes, »pero sí un indicio seguro, el de que los indígenas, en la época del »descubrimiento de Colon, designasen ciertos lugares y montes con »nombres euskaros.»

Estas deducciones, segun vemos en un periódico, están estensamente razonadas en la Memoria del Sr. Fernandez Duro, que deseáramos conocer textualmente.

Entre otros oradores que se ocuparon asimismo de nuestra raza se cuenta el sábio académico P. Fidel de Fita, que en un elocuente discurso pronunciado en francés hizo un concienzudo exámen de los orígenes de la lengua euskara, cuyas raices, en opinion del ilustre miembro de la Compañía de Jesús, merecen particular estudio en cátedras especiales, puesto que son tal vez las primitivas del globo.»

Si estas noticias nos han impresionado agradablemente, y son justo motivo para que, llenos de pátrio orgullo, enviemos nuestra sincera felicitacion á los Sres. Fernandez Duro y Fita, todavía nos ha satisfecho más el ver que entre los acuerdos tomados por el Congreso de Americanistas, ántes de su disolucion, se encuentra—segun vemos en *El Liberal*—el de «PROPONER AL GOBIERNO QUE SE ESTABLEZCA UNA CÁTEDRA DE LENGUA EUSKARA EN CUALQUIERA CAPITAL

DE ESPAÑA», acuerdo que revela bien claramente la gran importancia que aquel Congreso de sábios concede á nuestro idioma, y el alto aprecio en que ha mostrado tenerla.

Debemos además advertir para que se reconozca mas y mas el valor de esta mocion , que al Congreso de Americanistas no ha asistido —que sepamos—un solo euskaro , aunque formaban parte de aquel bascófilos y filólogos tan conocidos y estimados como los citados P. Fita y Fernandez Duro, el Sr. Conde de Charencey, Julien Vinson, Varela, Rada y Delgado, Fabié, Rodriguez Ferrer, y otros muchos.

Nos felicitamos con toda el alma del acuerdo citado , que dice por sí solo en favor del bascuence algo más de lo que nosotros pudiéramos esponer á los que por nuestras aficiones y defensa de dicho antiquísimo idioma nos han tratado poco menos que de *monomaniacos*; hacemos fervientes votos porque la petition del Congreso de Americanistas alcance pronta y cumplida satisfaccion , y enviamos un saludo de gratitud y reconocimiento por nuestra parte á los ilustres miembros congregados estos dias en Madrid, sin otro móvil que el progreso de las ciencias.

M.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Historia antigua y contemporánea del Canal de Suez, por Don Nemesio de Artola.—Inmensa es nuestra satisfaccion cada vez que nos hallamos, y esto nos sucede frecuentemente, con un bascongado que, léjos de su pais, dá muestras de inteligencia, de laboriosidad ó de honradéz, que traspasando límites y naciones llegan hasta nosotros, contribuyendo á la vez á ennoblecer y avalorar mas y mas las virtudes y el buen nombre de nuestra raza.

Desde las lejanas tierras de Egipto viene hoy á proporcionarnos tal satisfaccion la noticia de un modesto guipuzcoano que, terminadas las obras del ferro-carril del Norte de España, en las que se había hecho apreciar por sus condiciones de sus jefes y superiores, fué trasladado á Suez, donde vive desde aquella fecha, habiendo conseguido trás de honrosos ascensos el puesto de Almacenero general de la Compañía del Canal de Suez, que desempeña hace años, los títu-

los honoríficos de Caballero de la Real orden de Isabel la Católica y Oficial de la orden imperial de Medjidich, y el de Vice-cónsul honorario de España en Puerto-Said, Ismaelia y el Canal.

Este guipuzcoano, que á sus condiciones de inteligencia y laboriosidad ha debido tales puestos, es el tolosano D. Némesio de Artola, residente en Puerto-Said (Egipto), quien, como digna coronacion á sus anteriores trabajos, acaba de terminar una curiosísima *Historia antigua y contemporánea del Canal de Suez*, que manuscrita hemos tenido ocasion de ver, y que probablemente se dará muy pronto á la imprenta en Madrid ó Barcelona.

La historia del Canal de Suez del Sr. Artola es muy interesante, no solo por los copiosos datos que contiene, así en lo referente á los tiempos antiguos como en lo relativo al relleno de los lagos amargos, la creacion, explotacion y el entretenimiento del Canal marítimo de Suez, y la descripcion del puerto de Said, sino tambien por las curiosísimas ilustraciones que le acompañan, y que dan á conocer la laboriosidad, el gusto artístico y los conocimientos generales que atesora su todavía jóven autor.

Entre los diversos planos y mapas que enriquecen la obra, se encuentran uno del Isthmo de Suez, con canales de juntura; seccion del mar Mediterráneo al mar Rojo, tal cual segun las noticias históricas se encontraba hasta el VIII siglo despues de J. C.; otro del mismo Isthmo y el Delta del Nilo desde principios del siglo actual; un plano general del Isthmo, otro de la rada de Suez y de la embocadura del Canal en el mar Rojo, y otro de Puerto-Said, además de varios dibujos que dan á conocer algunas de las máquinas más notables empleadas en las colosales obras que ha habido que practicar en aquellas lejanas tierras.

Si importante es la historia antigua del mar Rojo que contiene el libro en cuestion en su primera parte, no lo son menos los múltiples, variados y detalladísimos datos modernos que contiene relativos á la explotacion del Canal de Suez en estos últimos años, datos que acusan en el Sr. Artola—á quien felicitamos por su obra—una laboriosidad poco comun.

Al ejemplar original que hemos visto acompaña además, como curiosísimo completo, una hermosa y numerosa coleccion de vistas fotográficas relativas á aquellos paises, que dá un gran valor á esta obra, llamada á alcanzar un seguro éxito.

Nuestro respetable amigo y colaborador el distinguido escritor inglés Rev. Wentworth Webster, acaba de terminar una obra de

estudios sobre nuestra patria, cuya impresion ha comenzado ya, y que con el título de *Spain* verá la luz probablemente antes de fin de año.

El Sr. D. Silverio de Echevarria, joven estudiante de Teología, natural de Bilbao, acaba de publicar una «*Breve reseña histórica de Santuario é imagen de Nuestra Señora de Aranzazu*», que ha sido impresa en el establecimiento tipográfico de D. Eusebio Lopez, de Tolosa, formando un tomo en 4.º de 36 páginas.

El mismo Sr. Echevarria tiene tambien escrita una «*Biografía del Ilmo. Sr. D. Fray Juan de Cengotita Bengoa, Mercenario, y Obispo de Puerto-Rico*», llena de curiosos datos, que verá la luz muy pronto en Barcelona.

MISCELÁNEA.

Una carta de Sangüesa, hace grandes elogios de las condiciones artísticas del joven pianista navarro D. Genaro Vallejos, discípulo en el Conservatorio de Madrid, en donde alcanzó tres años consecutivos la nota de sobresaliente, del reputado maestro navarro D. Dámaso Zabalza, y en Paris, donde ha obtenido asimismo diversos premios, del reputado profesor Mr. Georges Mathias. El Sr. Vallejo ha dado dos conciertos en Sangüesa durante los dias de férias y fiestas de aquella ciudad, que le ha prodigado una merecida ovacion, uno de ellos á beneficio del hospital.

El distinguido pianista guipuzcoano D. José Luis de Muguerza, organista primero de la Santa Catedral de Zamora, ha agregado últimamente á los triunfos ya obtenidos, una rosa de plata, primer premio de la ciudad de Murcia, por una preciosa composicion musical de carácter religioso.

Durante estos últimos dias ha estado en Pamplona, con objeto de recoger datos auténticos en los archivos de Navarra, acerca de hechos que se relacionan con la historia de Francia, el erudito y laborioso profesor de Historia del Liceo de Le Mane, Mr. Desdewises du Desert.

Segun vemos en *El Anunciador Vitoriano* ha abandonado el lugar de su retiro el jóven anacoreta que ha vivido durante algun tiempo en una choza del monte Gorbea, y del que dimos noticia en una miscelánea del número anterior.

Dicho individuo, natural de Bilbao, de unos 22 años de edad, de figura muy simpática y de educacion esmeralísima, tiene especial predileccion por la soledad, y ha permanecido dedicado á la vida contemplativa durante algun tiempo, manteniéndose tan solo de plantas y raices.

Los señores D. Trifon Bascaran y D. Cándido Alberdi, armeros de Eibar, han obtenido una *medalla de oro* por las escopetas de su fabricacion, presentadas en la Exposicion de Matanzas, que se cerró en Julio último para volver á abrirse en 25 de Diciembre próximo.

Dice *La Correspondencia de España* que en la recepcion de los americanistas, verificada en el Ayuntamiento de Madrid, el rey conversó en varias lenguas con los invitados extranjeros, y habló *en bascuence* con el Sr. Beuson.

Suponemos que *La Correspondencia* habrá querido citar el nombre de nuestro colaborador Mr. Julien Vinson.

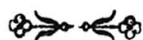
Ignorábamos que el rey D. Alfonso conociera la lengua euskara.

La Sociedad de Salvamentos marítimos de Guipúzcoa, primera de su índole creada en España, ha adquirido en Alemania un hermoso bote salva-vidas, que ha sido bautizado con el nombre de *Almirante Churruca* y destinado al puerto de Motrico, pátria de dicho célebre marino.

No es, pues, cierto, como han asegurado algunos periódicos, que dicho bote haya sido regalado por el gobierno aleman.

Ha salido para Madrid, con objeto de estudiar en el Conservatorio nacional de música, el aplaudido tenor bilbaino D. Lucio Laspiur, al que la prensa de Bizcaya ha designado con el dictado de el *nuevo Gayarre*.

Las condiciones artisticas de este modesto jóven hacen concebir grandes esperanzas, que celebraremos ver realizadas.



SECCION AMENA.

DONOSTIYAN JUAN JOSÉ IGELSEROA ETA JOSÉ MARI PEOIYA.

Eche berritan, Colon-
go aldamenean,
lengoan biyak ari
ziraren lanean;
eta zortziyak jota
senti zala gose,
gosaltzeko eseri
zan gure Juan José:
zeñak epeldurikan
bere kasubela,
abiyatu zan jaten
an zeukan gibela:
ontan arrimaturik
peoi José Mari,
biziya aterata
sardiñaren bati,
chancha gisan Juan Josek
esan zion: «*Jan zak:*
ez egon kunplimentuz,
dagonetik artzak:»
bada ura izan zan
eskeintza arrena,
artzen asita berak
jan naizuben dena;

jabeak eskuba bein
luzatzen bazuben,
ark lau edo bost golpe
egiten zituben,
esanaz piper geicho
bezela zeukala,
bañan jan zitekela
charra etzegüela;
bukatu zan denboran
Juan Joserren salcha,
eztulka zan bankutik
Jose Mari alcha,
eta galdeturikan
zér zubén eztulka,
ezin erantzun zubén
eju ta ejuka:
—Zér dek? ¿gaitz egin aldik?
¿geiegi aldekan jan?
—Ez: eju eju, kontra-
ko eztarrira juan:
—Egiya dek: nerea
juan bear zubena,
juan dek irera, ik dek
jan gosari dena.

RAMON ARTOLA.



GRAMÁTICA EUSKARA

POR

ARTURO CAMPION.

LECCION 5.^a

(Conclusion.)

II.

La lengua bascongada posee un artículo que se coloca al final de las palabras, y que se une de tal manera á ellas en la pronunciacion y en la escritura, que pasa á constituir una nueva sílaba de las mismas. Este artículo es *a* para el singular y *ak* ó *ek* para el plural. De aquí nació el error, bastante estendido por cierto, de creer que todas las palabras bascongadas terminan en *a*, pues lo general es pronunciarlas, cuando se pregunta el nombre de alguna cosa, y escribirlas, cuando se forman vocabularios ó diccionarios con el artículo, diciendo *echea*, la casa, y nó *eche*, casa; *emakumea*, la mujer, y nó *emakume*, mujer, etc. Las palabras que verdaderamente terminan en *a* son pocas, y las leyes fonéticas exigen la elision de ella al usarse el artículo; p. ej.: *aita*, el padre, y no *aitaa*; *arriba*, la hermana (hablando el hermano), y nó *arreebaa*; *aizpa*, la hermana (hablando la hermana), y nó *aizpaa*.

He dicho que el plural del artículo es *ak* ó *ek*; los dialectos basco-franceses poseen todos ellos éste segundo. También lo usan el dialecto alto-nabarro meridional y el sub-dialecto baztanés, que forma parte del alto-nabarro septentrional; pero en cambio el resto de éste dialecto, así como el bizcaino y el guipuzcoano, lo ignoran. Me parece que convendría universalizar y regularizar el uso de la forma *ek*,

á fin de impedir que el plural y el nominativo activo, de que hablaremos más tarde, revistan la misma forma. ¹

Cuando se quiere dar á la frase mayor expresion, se suele cambiar la *a* del artículo plural en *o*, con cuyo cambio parece como que se le comunica á la palabra que lleva el artículo un carácter altamente exclusivo, que precisa de tal manera su sentido, que no puede extenderse más allá de su estricto significado. Por ejemplo: *goazen biok*, vamos los dos, (como quien dice y nadie más que los dos); *gizonok joango gera*, los hombres iremos, (y nadie más que los hombres). Si se trata de un numeral terminado en *u*, entónces entre ésta letra y la *o* se introduce una *r* eufónica; p. ej.: *laurok artuko degu*, los cuatro lo tomaremos.

Algun autor ² ha promovido la cuestion de si *k* es el signo del plural ó lo es *ak*; así, p. ej.: cuando se dice *gizonak*, se trata de saber si el plural está formado de *gizon-ak* ó de *gizona-k*. La cuestion carece de valor práctico, pero no está desprovista de interés. A mí me parece que el plural es *ak* y no *k*. Me fundo en un hecho, que es el siguiente. El sub-dialecto de Marquina (bizcaino oriental) forma el plural añadiendo *ak* al artículo singular, y dice, despreciando el «hiatus», *gizonaak*, *emakumeak*. ³ Para mí, las formas marquinesas no tienen esplicacion, si se admite que *k* es el signo del plural, y en la segunda *a* hay que ver entonces una letra eufónica completamente innecesaria, cuya presencia no justifica ninguna ley fonética. En cambio, su desaparicion en los demás dialectos se esplica perfectamente por la repugnancia de éstos al «hiatus», mucho más marcada en ellos que en el dialecto bizcaino en general y en el sub-dialecto marquinense en particular, que lo admiten con alguna frecuencia. Otras personas más competentes que yo decidirán este punto, que con desconfianza he tocado.

El mismo autor, tomando pié de la *r* que aparece en algunos sufixos unidos al artículo, dice que la forma primitiva de *a* era *ar*. Esta afirmacion me parece una hipótesis que no encuentra justificacion

(1) Teóricamente es difícil determinar si la forma *ek* es una alteracion de *ak*, debida á la tendencia que tienen ciertos dialectos á transformar las *a* en *e*, ó si por el contrario la forma *ek* es primitiva y verdaderamente característica del plural, alterada más tarde por la permutacion de *e* en *a*. En mi coleccion de textos bascongados titulada «*Orreaga*» pueden verse varias versiones, segun el habla vulgar de distintas localidades de la Nabarra española, en las que se usan ambas formas sin sujecion á regla constante alguna.

(2) Mr. Van-Eys.

(3) Bonaparte. *Langue basque et langues finnoises*, pág. 11.

en la práctica, pues no conozco texto bascongado alguno ni variedad alguna dialectal que use *gizonar*, el hombre, en vez de *gizona*. Según mi sentir, la *r* que ha dado origen á esa hipótesis es una letra eufónica.

Lo que sí es indudable, es que el artículo *a*, como sucede en otras lenguas, no es otra cosa que el pronombre demostrativo *a*, únicamente usado hoy en Bizcaya con ese carácter; v. g.: *gizon-a*, aquel hombre. ¹ Los demás dialectos lo reemplazan con *hura*, aquel, diciendo, p. ej.: *hura etorri da*, aquel ha venido, y reservan el vocablo *a* exclusivamente para artículo, al revés de los bizcainos que lo usan como artículo y pronombre á la vez.

Dado el origen pronominal del artículo, es muy posible que en su forma exclusiva ántes mencionada, sea la *o* que sustituye á la *a*, la letra inicial de los demostrativos plurales *oyek* (éstos), y *óriek* (esos).

El artículo singular, por lo ménos en el dialecto guipuzcoano, recibe siempre el acento; el artículo plural, en cambio, es atónico, y el acento se carga sobre la última sílaba del nombre á que se une. En virtud de ésta regla se dice, p. ej.: *gizoná*, el hombre; *emakuméd*, la mujer; *gizonak*, los hombres; *emakuméak*, las mujeres.

III.

Ya he dicho anteriormente que el artículo *a*, *ak* se une al nombre que se quiere determinar, de tal manera que con él forma una sola palabra. A éste procedimiento, de uso constante en la lengua euskara, se llama aglutinación. «La aglutinación consiste en unir una palabra á otra palabra, de manera que forme un todo más ó ménos homogéneo.» ² Por medio de la aglutinación se unen á las palabras los sufijos que marcan las diversas relaciones que han de expresar éstas.

La aglutinación se hace casi siempre en el nominativo, aunque hay algunos pocos sufijos que rigen genitivo. La aglutinación suele dar motivo al choque de letras incompatibles, que se evita con la práctica de las leyes fonéticas, que hay que tener siempre muy presentes, y que dán origen á los interesantísimos fenómenos de elision, permutación, intercalación y armonía de que se ha hablado en la lección precedente.

ARTURO CAMPION.

(1) Bonaparte. *Langue basque et langues finnoises*, pág. 13.

(2) Van-Eys. *Gram. Comp.*, pág. 33.

IELKAR GAITEZEN DENOK

NAPAR-EUSKALDUNOK!!

MOLDAERA AU IZANDU DA SARITUA IRUNGO EUSKAL PESTETAN, ZILLARREZKO MEDALLA BATEKIN, NAPARROAKO EUSKAL-ELKARGOARENGANDIK,

Urez aronzdik iskribatzen dit
Anai batek penaturik,
Luma kamutz bat artu duela
Biotza erdibiturik.
Gure ibarrak ikus giñuzen
Chikitan lorez jantzirik,
Eta ¿egiaz-dio, arkitzen
Dira orain igarturik?

«Mendi guziak poztzen zituzten
Burni-ol eta errotak;
Mendi-oñetan jaiotzen ziran
Iturri eta errekek;
Arkaitz eta oian ichietako
Enara errechinolak,
¿Ziñez diote, oraindik ere
Dagoztela mututuak?»

«¿Sinis litezke euskal-erritik
Dakartzkiguten berriak,
Esanaz: oso lurperatuak
Daudeztela baserriak;
Umezurtz baten gisa guraso
Gabe mendi ta erriak,
Uztarribean, iñoiz ez ta gaur,
Zaukazkitela atzerriak?»

«Artizarraren argia baña
Garbiagoko umeak!
Biotz berako neskach lirañak,
Lenago pozez beteak!

Orain urtuak arkitzen dira,
Noski, negarrez ¡tristeak!!
Dizkielako eraman beren
Auzoko galai gazteak!»

«Gure biotzak pozez bete oi
Zituzten artzaien kantak;
Gure gogoko ezpata, makill,
Pordoi eta eskudantzak:
Pillotapostu, palanka joku
Eta koplarien pestak,
¿Aztu alziran beti betiko
Gaitzik gabeko jolasak?....»

«¿Arkitzen dira euskal-erriko
Arriarma danak berez,
Gure aitonen dinbere ederrak
Estalirik sare beltzez?
Eta ala ere ¡nor bere dabiltz
Alkar ikusi eziñez
Gure anaiak, zuribeltzkeri
Galgarriak utzi orde!»

«Erromak izan zuen podore,
Omen eta patu onak;
Bere ontzidi, ekersitu ta
Kapitanik azkarrenak,
Ondatu ziran aitz orietan
Zeudelako euskaldunak,
Gure Lege ta zorionezko
Oitura zarren zai danak.»

«Baña, aek ¡ai! sesio guchi
Izandu zuten echean
Ibill gaberik errierta ta
Mokoka beren artean;
Etsai gogorak mendietatik
Botatzen zituztenean,
Ama maiteren magal gozoan
Bizitzen ziran pakean.»

«Etzuten aek aundinai eta
Kutizirik ezagutu:
Etzizkioten jaioterriri
Sekula ere ukatu
Beren ondasun eta odola
Ziradenean arkitu
Aitorrek utzi zizkigun Lege
Jakintsuak estu estu.»

«Arranotzarrok bezela libre
Mendietan bizitzeko
Etziran iñoiz besteren juan-
Etorrietan nastuko;
Or konpon bitez beuden artean
Erdaldunak sekulako,
Utzi ez keroz pakean guri,
Zioten-emen betiko.»

«Sentitutzen ez dezute, bada
Biotzaren barrenean,
Esaten:—arren bildu gaitezen,
Jainkoaren izenean,
Lau Probintziak bat egiñikan
Erri maiteren onean?
Edo ¿zaudezte etsai gogorak
Larrua kendu artean?»

«Dirudizute Jaunak eskutik
Lajarik zaukazkitela!
Penitentzia juduen gisa
Egin bear dezutela!
Alde aldean esan liteke
Lotargitan zaudeztela:

¡Esna zaitezte, errukienak,
Galdu zerate bestela!»

«Azkenik kendu nai dizkitzute
Dezuten doai bakarra,
Mundu guziko jakintsuak nai
Dioten izkuntz ederra;
Irme icheki, ez iñoiz aztu
Gure mintzoera zarra,
Ori da gure Aitalen aen
Azgarri biurrezkorra.»

«¿Oraindik ere nai dituzute
Galdu indarrak alperrik
Zuen arteko iritzi charrak
Alde bat utzi gaberik?
¿Ez dakizute, zorigaiztoro
Ez dala Ebroz aronzdik
Gure Lege zar maitagarriak
Ikusi nai dituenik?»

«Orra zer diran mundu onetan
Gizonaren churkeriak:
Ama maitea miñez dago ta
Ezpaita ta kutiziak,
¿Zerengatikan esan ez? dauzka
Alkar eziñ ikusiak,
Bere semeak oapurutik
Apartatuak guziak.»

«Baña ez, ez naiz ondo mintzatu
Zeren badira semeak
Beren iritzi on edo charrak
Utzi dituzten umeak,
Ikusirikan sendatutzeko
Amaren gaitz doakabeak,
Betiko aztu bear dirala
Iragotako nasteak.»

«Badira seme azkar, alaiak,
Federik bizirenakin,
Bildu diranak Amari kontu
Egiteko asmoakin:

Bildur gaberik leiatzen dira
Gaur luma satar batekin
Bigar menturaz leia litezke
Askoz zorrotzagoakin.»

«Ez dakizute, Jaungoikoaren
Esaera jakintsua,
Au da:—dierri berezi dana
Izango da larrutua?
¿Aztu zaitzute beti izan dala
Eleizaren zimendua,
Maita ezazu aurrena Jauna,
Gero lagun projimua?»

«¿Ez diozute, bada barkatu
Bear bata besteari,
Ainbeste kalte egin da gero
Zuen Ama maiteari?
¡Ai! aski ez da, ez, esatea
—Ez naiz izan pekatari....—
Guziok egin dizkiotzute
Okerrak maiz ta ugari.»

«Bazekizute zuen anaiak
Zeñen triste dauden emen
Ikusirik ez diozutela
Amari begiratutzen!
Erdiak bedeik etzeratela
Aren izkuntzaz mintzatzen!
Oroitza utzak ¡ai Ama ona!
Gaitu oso lotsatutzen!....»

«¿Zer nai dezute, irrintziren bat
Mendi muñoren batean?
Oju estu bat, itz egoki bat
Gure izkuntz ederrean,
Entzungo dana erri, baserri,
Iskiñik urrutinean?
Nai dituzute piztu arako
Gargorri aek gauean?»

«Ez da bearrik. Orra Iruñen,
Orra Bilbaon bandera;

Zoazte danok, zuri, beltz gorri,
Danok azpian jartzera;
Zabaldurikan arkitzen baita
Ebrotikan Igerrera;
Napar pizkor ta euskaldun azkar
Denak an kabitzen dira.»

Eskatzen dana, ez da besterik,
Guzion alkartasuna:
Napar ta euskaldun, aitorren se-
[me

On guzien batasuna:
Oraindik ere Ama maiteak
Izango du osasuna
Eta echean libertadea
Eta zoriontasuna.

Bildu zaitezte bada korrika
Astintzeko uztarria,
Zorigaiztozko itzaldi artan
Somorrostron ezarria:
Urraturikan arkitutzen da
Lege zar maitagarria,
Zizpiroz daude Ama-umeak,
Lantuzka jaioterria!

«¿Ez diozute guziok berdiñ
Nai Fuero jakintsuari?
¿Ikuserazi ez diozute
Lendik mundu guziari,
Zoriontasun mueta danak
Zituzutela ugari,
Eskerrak zuen oitura eta
Erljio Santuari?»

»Orra bada non daukazkitzuten
Gurutzea eta arbola,
Uztarrituak arkitzen dira
Senar-emazte bezela:
Zuen artean etsairik bada
Ebroz aronz dijoala
Erdaldunakin Makiavelon
Patera an egin dezala....»

«Jaunak argitu ditzala orko
Zenbat umeren begiak,
Euskal-errira, beste lan gabe
Gure etsaiak biraliak,
Zuen tartean ereiñ ditzaten
Belar gari galgarriak!
Baita zuen gaiñ aberastutzen
Dabiltzan merkatariak.»

«Baña chit guchi, dira noskiro,
Orrelakoak, chit guchi,
Jaioterriren ona iñondik
Nai ez dutenak ikusi.
¡Aurrera! bada, Napar ta euskal-
[dun
Fuero zaleak, ez etsi;
Zabaldurikan arkitutzen dan
Estandartea, ez utzi.»

«Egiak beti egiñ izan du
Leku alde guzietan:
Alkartasuna dala indarra
Dakigu antziñetikan:
Nor bere alde bazabiltzate
Alkar ikus eziñikan,
Ez da paltako aritz arbola
Chetutzeko ekaitzikan.»

«Eskerrak diot ematen gure
Anai maite, prestuari,
Nai diolako ainbeste bere
Ama maitagarriari,
Baña etzaitez batere estutu,
Baditu umeak ugari
Erne daudenak begira, bildur
Gaberikan etsaiari.»

«Alper alperrik egingo ditu
Alegiñik aundienak
Berezituak iduki naian
Napar eta euskaldunak:
Besarkatuak biziko dira
Emendik aurrera danak,
Oraindik intza izan dezaten
Arbola santuren zañak.»

Ezpada sortzen erriertarik
Berriro gure artean,
Oraindik ere izan liteke,
Usterik guchienean,
Arkitutzea gure Lege zar
Jakintsuen itzalpean,
Gure Aitalen zarrak bizitu
Ziraden era berean.

Naisi gaituzte, ustez aituko
Dalako gure arraza;
Baña ori da zeruko izarrak
Kontatzea bezin gaitza.
Porchaz moldatzen diran erriak,
Oial nabarraren gisa,
Izaten dute iraupen guchi,
Urratzen dirade aisa:

Orregatikan alkartasuna
Nai genduke euskal-errian,
Ala emen non Lapurdi eta
Suberorekin Prantzian:
Izkuntza bera duten mendiak
Jakintsuon iritzian,
Gaur edo bigar batuko ditu
Jaungoikoak echadian.

CLAUDIO DE OTAEGUI.

ALAVA EN LA EUSKAL-ERRIA.

PORTILLO DE TECHA.—PALACIO DE LARRACO.

El rio Bayas (*Ibay*, rio) que nace en las asperezas de Urcabustaiz, despues de atravesar la hermandad de Cuartango, se abre paso en la cordillera de Badaya al través de una larga, colosal y sinuosa hendidura llamada Portillo de Techa. Igual significado tienen las palabras portillo y Techa, porque esta última es contraccion de *Ate-cha*, ó sea, puerta pequeña ó portillo. Muy pintorescos y notables son los pasos de Pancorbo y de las Conchas de Haro en las vías del Norte y de Logroño, pero no lo es ménos éste, por el que atraviesa el ferro-carril de Miranda á Bilbao, al lado del rio y de la carretera, como en aquellos. Nada falta aquí para hacer imponente el cuadro, ni las enormes peñas, ni los precipicios, ni los túneles repetidos, ni la salvaje soledad, ni la vegetacion ni el aspecto sombrío y magestuoso de la naturaleza. Al lado del atrevido túnel, perforado por la civilización, se alza humilde el tosco puente ojival, que une ambos lados de la cortadura. En lo hondo de ella, y serpenteando por el breve espacio que dejaron las peñas sobre el rio, marcha, como avergonzado ante la magestuosa vía moderna, el áspero camino viejo, oculto á trechos por los pedruscos y los matorrales. De la hermandad y valle de Cuartango se sale por techa á la de Morillas, formada por los pueblos de Subijana y Morillas.

Subijana (*Zubi-gana*, encima del puente) es una pequeña villa de 190 habitantes, cabeza del Ayuntamiento, situada á la izquierda del rio, y Morillas es una aldea, de igual poblacion, situada al lado, en la orilla opuesta. Morillas es la antigua *Muruelles* ó *Murielles*, y tuvo siempre fortificado el pequeño y empinado cerro que la domina, cuya fortaleza, donde hoy existe una ermita, era una de las más celebradas de Alava. En el siglo IX, año de 871, dominaba en ella Albaro Sarrauñez, segun los Becerros Gótico y Galicano, del monasterio de San Millan.

Durante las Comunidades, este castillo pertenecía al insigne jefe de los comuneros alaveses, el Conde de Salvatierra, y fué tomado, quemado y demolido por los imperiales ántes de la batalla de Durla (1521). En Subijana de Morillas situó su cuartel general el jefe del ejército aliado Lord Wellington la víspera de la famosa batalla de Vitoria (1813) para caer sobre las tropas del rey José, que defendían el paso del Zadorra, en la inmediata llanada de Alava.

La vista del Portillo que hoy se publica está tomada desde la carretera de Salinas de Añana, á corta distancia del pueblo y estacion de Poves.

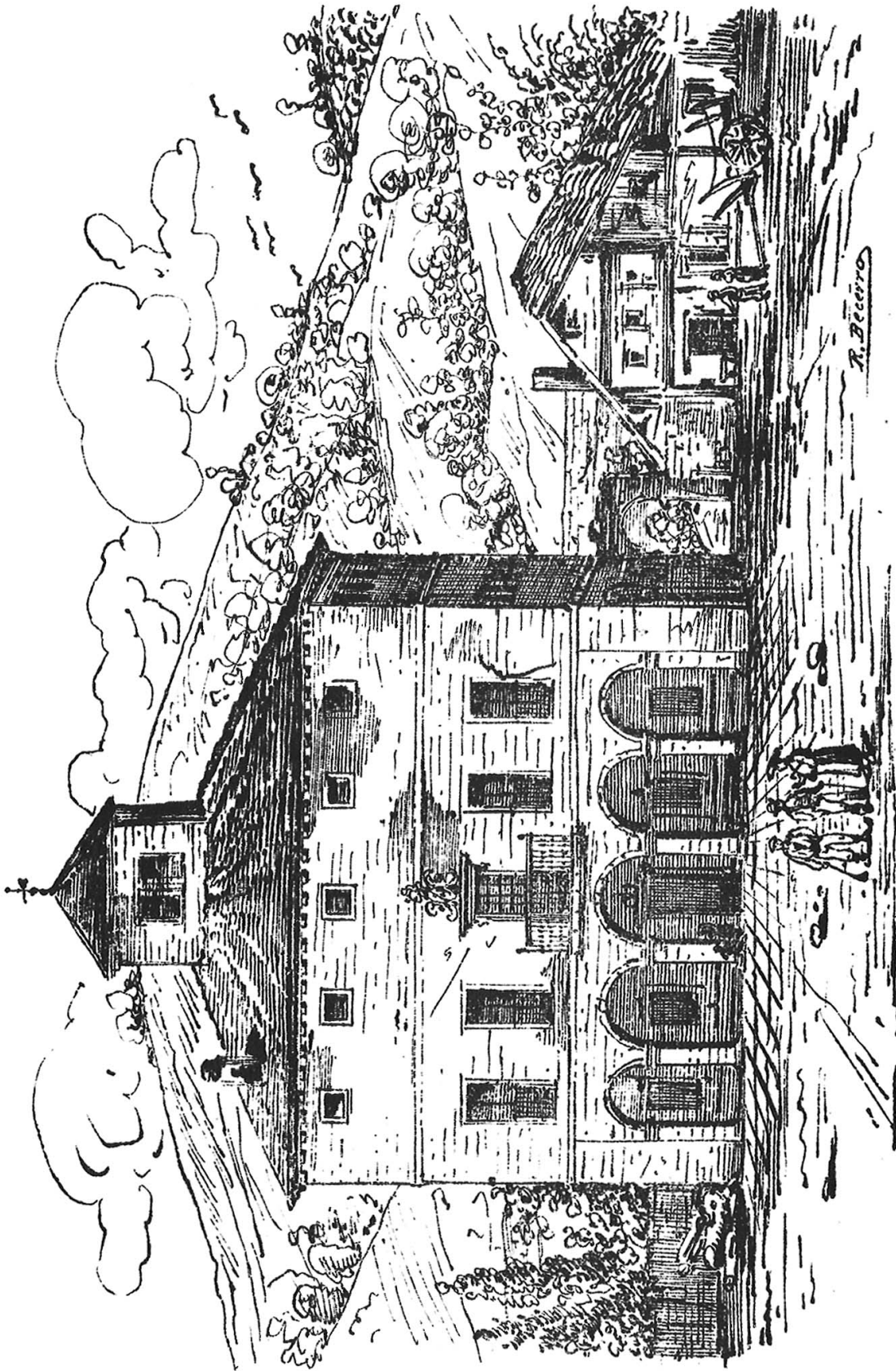
PALACIO DE LARRACO.—Pasando el Portillo de Techa, el valle de Cuartango y las montuosas hermandades de Urcabustaiz y Arrastraria, al dominar, desde las alturas de Inoso, en la vía férrea de Bilbao, los hondos y pintorescos valles de Lezama y Orduña, se distingue allá abajo, cerca de la carretera de Altube y no lejos de Lezama, un gran caseron aislado, cercado y terminado en una especie de moderno torreón ó mirador. Aquel es el histórico palacio de Larraco. Larraco quiere decir (*Larra-co*) del campo cercado, como lo está aquella pacífica y casi olvidada posesion.

Corre por muy cierto entre los enemigos de las Provincias Vascongadas el que éstas no han contribuido con la sangre de sus hijos á sostener las glorias de la nacion española. Nada menos cierto: Larraco, entre otros muchos puntos de las provincias, es una viva protesta contra esa especie vulgar. Nuestra provincia debió á los monarcas de la casa de Austria el singular favor de quedar casi despoblada. Jamás se vió Alava en un estado más miserable que cuando, en tiempo de los últimos Felipes, sosteníamos continuadas guerras en las fronteras contra los franceses. Las Juntas de Alava no se ocupaban de otra cosa que de suministrar tropas al Gobierno para aquellas campañas. Nuestros alaveses habían combatido en pró de la independencia española y del honor de la bandera de la pátria en Fuenterrabía, en San Sebastian, en la tierra de Labort y en Cataluña, y nuestra poblacion y nuestro tesoro, constantemente mermado con los donativos al rey, llegaron al último extremo, cuando á mediados del siglo XVII pedía sin cesar el Gobierno más gente y más dinero.

Las aldeas y villas quedaron reducidas á la tercera parte de su vecindario, y la pobreza y la miseria se enseñorearon de Alava. Un día

Portillo de Techa en Subijana de Morillas.






Palacio de Larraco. (Lezama de Alava.)

la provincia no tenía más hombres para dar; los fosos de Fuenterrabía guardaban los sangrientos despojos de centenares de nuestros paisanos, y cuando el rey pidió más arcabuceros alaveses, un patricio insigne, un hombre que vivía en este rincón de Larraco, no lejos del histórico solar de Mariaca y descendiente de él, armó á su costa un regimiento de voluntarios y los ofreció á Felipe IV, enviándolos á campaña. De esta casa salió aquella honrosa ayuda; ante sus severos muros saludaron á Alava, los que, en nombre de una tierra pobre y miserable, iban á continuar las hazañas de los alaveses, que en ninguna campaña antigua ni moderna han dejado de pelear bajo la augusta bandera española. Por eso es memorable Larraco, como lo fué el puerto de Arlaban, donde poco mas tarde los alaveses despedían á sus hijos, que iban á tripular los galeones del animoso almirante Oquendo.

Este palacio, reconstruido en estilo de labrada cantería del siglo XVII, es un hermoso edificio que ha sido modernamente reformado, adicionándole además el alto mirador que le domina. En su interior se conservaron hasta principios de este siglo muchas armas y recuerdos del ilustre patricio Ugarte. Al lado del palacio aun se conservan la casa primitiva de la familia, los restos de una ermita y varias ruinas que demuestran la gran extensión é importancia que debió tener en su tiempo este histórico lugar.

R. BECERRO DE BENGOA.



LA ROSA DE ISPASTER.

LA ROSA DE ISPASTER.

LEYENDA BASCONGADA

POR

D. VICENTE DE ARANA.

(Continuacion.)

IV.

¡Qué hermosa es María! La blancura de su téz contrasta admirablemente con el vivo color de sus mejillas, que la ha valido el nombre de *Rosa de Ispaster* en un país en que apenas se conocen las mejillas pálidas. Sus grandes y rasgados ojos castaños son dulces y penetrantes; en cada una de sus miradas parece ir envuelto todo un poema de amor. La anchurosa frente y las cejas notablemente arqueadas, dan al rostro cierto aire majestuoso y grave, pero en cambio, la diminuta, graciosísima boca, parece sonreír continuamente. Una abundante cabellera de oro corona dignamente este rostro de diosa.

María es alta y esbelta; todos sus movimientos están llenos de gracia. Es la más bella joven de Ispaster, y muchos aseguran que en toda la merindad de Busturia no hay otra que pueda comparársele.

La fama de su hermosura no se extiende solamente á Lequeitio, Guizaburuaga, Bedarona y

ISPASTERGO LARROSA.

DON VICENTE ARANA JAUNAK

GAZTELANIAZ EGIÑA ETA

CLAUDIO OTAEGIK EUSKARATUA.

IV.

¡Zeñen ederra dan Maria! Bere larranzaren zuritasuna dagokio arrigarriro kontra bere matralletakolore biziarekin, zeñak ematen dion Ispastergo Larrosaren izena erri batean non ozta ezagutzen diran masalla oriak. Bere gaztaiñ-kolorezko begi aundiak eta zabalak dira gozoak eta barrenkariak: bere begiratze bakoitzean dirudi dijoala bildua amoriozko biursate bat guzia. Bekoki zabaltsuak eta adiragarriro jasotako bepuruak ematen dio aurpegiari alako era aundientso eta garaibea, baña orren truk au chikichoak, chit doai aundiakoak, dirudi beti parrez. Urrezko illadats ugari batek koruatzen du diñaro jainkosaren aurpegiau.

María da luzea eta liraiña; bere mugiera guziak daude doaiez beteak. Ispastergo neskach gazte guzietan ederrena da, eta askok segurutzen dute Busturiako meriomende guzian ez dagoela beste bat orrekin anzundu litekenik.

Bere edertasunaren otsa ez da banatu bakarrik Lequeitio, Guizaburuaga, Bedarona eta aldiriko

demás pueblos comarcanos, sino que ha corrido de boca en boca hasta las risueñas márgenes del Urola, en Guipúzcoa, y hasta la orilla izquierda del Ibaizabal, ¹ que nace en la famosa peña de Orduña, y riega con sus aguas la noble villa de Bilbao. Y si la crónica no miente—que hasta las más verídicas suelen faltar alguna vez al octavo precepto de la ley mosaica,—hubo mozo que por bailar con María un domingo por la tarde al son del tamboril, se vino á Ispaster desde la feligresía de Urgoiti, al pié del gigantesco Gorbea, en el remoto valle de Orozco.

¡Ah! ¡En hora menguada llegó á la villa de Ermua la fama de la incomparable belleza de María de Laucáriz! ¡En hora menguada oyó el señor de Mendiguna encomiar la hermosura de la Rosa de Ispaster!

V.

Las nuevas del próximo enlace se han esparcido rápidamente por las vecinas anteiglesias. Pero á nadie sorprende la noticia; tiempo há que los proyectos de D. Sancho y del avaro Martín no son un misterio para nadie. Tiempo há que todos los mozos de la comarca han jurado que no permitirán la realización de proyectos tan odiosos, aunque tengan que recurrir á la fuerza para oponerse á ellos.

Ahora bien; el momento de obrar ha llegado. No hay un momento que perder. ¿Habrán olvidado tal vez lo que juraron tan solemnemente?

No; cien veces no. Vedlos aban-

(1) Nombre antiguo del río Nervion. Ibaizabal significa «río ancho».

beste errietara, baizikan aoz ao juan da Urolaren ertz parretsuetaraño, Gipuzkoan, eta Ibaizabaren ezkerreko ertzeraño, ¹ zeña jaiotzen dan Orduñako aitz ozpetsuan, eta bustitzen duen bere urakin Bilbaoko erri noblea. Eta gezurra ezpadio eragoak—bada inoiz edo berriz egitienak paltá oi diote Moisesen zortzigarren go agintzari, —izandu zan mutill gazte bat Mariarekin dantzatzeagatik igande arratsalde batean tuntunaren soñuan, etorri zana Ispastera Urgoitiko elisarditik, zeña dagoan Gorbea goiantiren oñean, Orozkoko ibar urrutian.

¡Ah! ¡Zorigaiztoan allegatu zan Ermuara Laukarizgo Mariaren paregabeko edertasunaren otsa! ¡Ordu gaiztoan aditu zuen Mendigunako jaunak Ispastergo Larrosaren edertasuna laudatzen!

V.

Laster eskontzen diralako berriak zabaldu dira ariñ auzoetako eleizaurretara. Baña ez du berriak inor eraspetutzen; denbora asko da Don Sancho eta Martín diruzalearen asmoak ez dirala misterio bat inorentzat. Denbora asko da ziñegin dutela aldiriako mutill gazte guziak ez dituztela utziko egiztatzan asmo aín gaitzesgarriak, porchaz bedeik ere aurkaratzen zazkielarik.

Orain bada; etorri da egiteko era. Ez da galdu bear denbora ispi bat. ¿Aztua izango ote dute aín otsandiro ziñegin zutena?

Ez, eun bider ez. Ikus bitzate

(1) Nervion ibaiaren antziñako izena.

donar sus labores, y dirigirse á Ispaster por los senderos de las montañas. Ved como corren, ansiosos de llegar á tiempo para impedir aquella monstruosa union.

La anchurosa plaza de Ispaster váse llenando de gente, á medida que se acerca la hora señalada para el casamiento. Pero entre aquella ansiosa multitud falta el que debiera estar allí para dirigirla cuando llegue el momento de obrar; el que se halla más interesado en que el matrimonio no se verifique; Pedro de Belándia, en una palabra.

Todos preguntan por él, pero nadie puede dar una respuesta satisfactoria. Entre aquella multitud de personas que se agitan como las olas del mar irritado, no hay una sola que haya visto á Pedro, ó sepa dónde se halla. Hace tres días que ha desaparecido del pueblo.

Su ausencia en tales momentos causa general extrañeza. Unos temen que haya puesto fin á sus días; otros creen que ha caído en algun lazo que le ha tendido D. Sancho, y aun no falta quien atribuya su ausencia á debilidad, á falta de energía. Muchos creen que no dejará de presentarse en el momento oportuno, y no separan los ansiosos ojos de las avenidas que conducen á la plaza. Pero todos sienten amargamente que Pedro no esté en medio de ellos, porque todos le aman como á un hermano.

¿Y cómo no amar al mejor, al más alegre, al más amable de los mancebos? Pedro es el alma de las romerías de Ispaster y de las vecinas anteiglesias; desde Laredo hasta Deva no hay un bailarín tan gracioso, tan infatigable. Es al mismo tiempo un inspirado

uzten beren lanak, eta Ispastera juaten mendietako bidechigorretatik. Begira nola dijoazten lasterka, denboraz allegatu naian galerazteko elkartze bidutzidun ura.

Jendez betetzen dioa Ispastergo plaza zabala, eskontzeko señalatutako ordua urbiltzen dan bezela. Baña ansiazgo jendedi aren tartean ez da arkitzen an egon bear lukena erakusteko egin bear dana ekiteko istantea etortzen danean; iñori baña geiago dijoakiona ez dedilla egiztatu eskontza; Belandiako Pedro, itz batean.

Denak galdetzen dute artaz, baña iñork eziñ eman du betetzen gaituen eranzuera bat. Ichas genasiren trapasak bezela orronz ononz dabillen jendedi aren tartean, ez da arkitzen bat bakarra Pedro ikusi duena edo dakiena non arkitzen dan. Iru egun da erritik ezkutatu zala.

Denak arritzen ditu aren juaierak alako era edo ergaietan. Bildur dira batzuek bere burua ill ote duen, beste batzuek uste dute erori dala D. Sanchok para dion zeporen batean, eta pañera ez da palta diona aren juaiera dagokio la erbaltasunari, otserri paltari. Askok uste dute ez dala geldituko etorri gabe mugonez, eta ez dituzte kendutzen ansiazgo begiak plazara dijoazten bideetatik. Baña denak sentitzen dute miñkiro ez dedilla egon Pedro euren erdian, zeren guziak nai diote anai bati bezela.

¿Eta nola maitatu ez galai gazetetik oberena, alegerena, maitagarriena? Pedro da Ispastergo eta auzoan diran eleizaurretako erromerien izate-dana; Laredotik Devaraño ez da dantzari bat aiñ ederrik, aiñ nekatezgarririk. Denbora berean *bersolari* go-

versolari (poeta improvisador), que en cien justas poéticas ha vencido á los más famosos de Vizcaya y Guipúzcoa.

Pero ¿porqué se oculta en estos instantes? La hora se acerca, los cirios arden sobre el altar, el sacerdote está esperando á los novios.

La multitud se impacienta al ver que Pedro no llega. Los más ardientes aconsejan obrar sin esperarle, pero la inmensa mayoría está vacilante. ¿Qué derecho tienen ellos á impedir la boda? Con Pedro á la cabeza, Pedro á quien adora María, están dispuestos á todo.

La hora se acerca; la hora vá á sonar, y Pedro no llega. ¡Pobre María! ¡pobre Rosa de Ispaster! ¿Será posible que tu amante te deje abandonada á tu suerte?

VI.

Una vieja dueña, que D. Sancho ha traído consigo de Ermua, está vistiendo y engalanando á la hermosa María con el mayor esmero. Preciso es que la novia del orgulloso banderizo se presente al altar ataviada como una reina.

María está triste y pálida; ya no es la risueña y colorada Rosa de Ispaster. Mira con fría indiferencia los ricos vestidos y las brillantes joyas de que está cubierta, y exclama con voz apenas perceptible:

—Pronto tendrán que despojarme de todas estas galas, y reemplazarlas por la tosca vestidura de los muertos. ¡Oh! ¡qué impaciente estoy de ir á descansar en el helado lecho del cementerio, al lado de mi buena madre!

gargitu bat da, itz-neurtzazko eun batzarretan garaitu dituen Bizkaian eta Gipuzkoan diran ospatsuenak.

Baña ¿zergatik gordetzen da mugamiñ oetan? Ordua urbiltzen da, zirioak erretzen daude alda-rean, apaiza ezkonberrien zai dago.

Jendedia eziñ egonik dago ikusirik Pedro ez datorrela. Beroenak diote ekin bear zaiola ari ichedon gabe, baña bestea urbill danak zalantzan dagozte. ¿Zer eskubide dute aek eragozteko eskontza? Pedro buru dutela, Maria gurtutzen zuen Pedrorrekin, zer naitaratuak daude.

Ordua urbiltzen da; ordua jotzera dijoa, eta Pedro ez dator. ¡Maria gaisoa! ¡Ispastergo Larrosa gaisoa! ¿Utziko ote zaitu alde bat zure maitagarriak?

VI.

Sancho berekin Ermuatik ekarri duen echekoandre zar bat ari da jantzitzen eta apaintzen Maria ederra, alegiñik aundienarekin. Premiazkoa da bidutzidun urgullutsuren emaztegaia dijoala aldarera erregiña bat bezela apaindua.

Triste eta orí dago Maria, ez da geiago Ispastergo Larrosa parratsua eta gorria. Ezerez dijoakion ostasunarekin begiratzen dizkie soiñ ederrai eta estalia daukaten joia distiariari, eta ozta aditzen zaion bozean deadar egiten du:

—Laster kendu bearko dizkide gala oek, eta ordaindu illaen jantzi polikabearekin. ¡Oh! Zer eziñ egona daukadan juateko achedetera illerriko lurzulo izoztuan, nere amaren ondoan!

—Desechad esas lúgubres ideas —respondió la anciana.—Lo que os espera es el lecho nupcial, no el frío lecho del cementerio. La fatiga, el desaliento, el malestar que sentís, los han sentido ántes que vos otras muchas doncellas, al acercarse el momento de su enlace. Yo os aseguro que ántes de muchos días os considerareis la más dichosa de las mujeres.

—¡Oh, no! conozco que mi vida se extingue por momentos. Mirad mi pálido rostro, y decidme si parezco la Rosa de Ispaster. ¡Ah! el color no volverá ya á mis mejillas, ni la sonrisa á mis lábios.

—Desfalleceis de emocion, pero eso pasa pronto á vuestra edad. Volved vuestra imaginación á cosas más agradables.

—Imposible, anciana. Hace días que no pienso ni puedo pensar más que en morir.

—¡Morir! ¡morir á los diez y ocho años, morir en la primavera de la vida, cuando todo os sonríe, cuando todo os augura un brillante y risueño porvenir!

—¡Oh! yo era feliz. Pedro de Belándia me amaba, y esperábamos confiadamente que, en un día no lejano, el sacerdote nos uniría para toda la vida. Yo era feliz; mis ojos parecían sonreír siempre, mis mejillas nunca se despojaban del brillante color de la rosa. Dejaba el lecho á la hora en que se despiertan los pájaros, y unía mis cantos á los suyos para saludar la venida de la aurora. Corría por campos, bosques y montañas, con el corazón ligero y alegre, y dando gritos de gozo, ya persiguiendo á las pintadas mariposas, ya haciendo vistosos ramos con las lindas flores que crecen espontáneamen-

—Utzi itzatzu irudi triste oriek —eranzun zion atsoak.—Ichedoten dizuna da eztaioia, ez illerriko oi otza. Senti dituzun neke, alaige, eta gaitzegokiak, senti dituzte beste donzella askok zuk baña lenago, beren elkartzea urbiltzeko denboran. Nik segurutzzen dizut egun asko baña lenago idukiko dezula zure burua emakumeetan zorionekoena.

—¡Oh, ez! ezagutzen det nere bizia aitzen dijoala puntutik puntura. Begira bezaio nere aurpegi oriari, eta esan bezait Ispastergo Larrosa dirudidan. ¡Ah! etzazkie geiago itzuliko nere matrallai kolorea, ezta ere nere ezpañai parra.

—Mugieraz jausbetitzen zera, baña zure adiñean laster iragotzen da ori. Itzuli ezazu zure idurimena gauza onirizgoetara.

—Ez daiteke, andrea. Egunak dira ez dedala uste eta ez dezakedala pensa illtzea bestetan.

—¡Ill! ¡emezortzi urtetan ill, bizitzako udaberrian ill, denak parretsu begiratzen dizutenean, guziak somatzen dizutenean etorkizun bat ugaria eta parretsua!

—¡Oh! zorionekoa nintzan ni. Belandiako Pedrok maitatzen ninduen, uste genduen segurkiro ere, urruti etzegoen egun batean, batuko giñuzela apaizak betiko. Zorionekoa nintzan ni; nere begiak ziruriten beti parrez, nere matrallak etzuten uzten beñere larrosaren kolore distiaria. Alchatzen nintzan oetik egaztiak esnatzen diran orduan, eta nere kantuak batutzen nituen denaekin diosala egiteko egun-sentiaren etorrerari. Lasterka ibiltzen nintzan zelai, oian eta mendietan, biotz ariñarekin eta pozez, eta pozkidaz deadarka, naiz micheleta pintatuai segika, naiz aldiri eder onetan berez azitzen diran

te en esta deliciosa comarca. ¡Con qué impaciencia esperaba el domingo, para bailar con Pedro en la plaza, á los acordes de la flauta y del tamboril!

Detúvose fatigada un momento. Luego continuó:

—Pero ¡ah! un día mi padre me pareció más alegre que de costumbre, y le pregunté la causa. Me respondió que yo debía compartir su alegría, pues un noble y rico caballero de Ermua le había pedido mi mano, y debíamos casarnos muy pronto. Sin duda conoció que la noticia no me agradaba, porque empezó á ponderar las altas prendas del que debía ser mi esposo, sin duda para hacerme ver cuánto más valía él que mi pobre Pedro. Me dijo que además de ser un hombre muy rico, era famoso en todo el Señorío y aun en Castilla, cuyos reyes le habían hecho repetidas mercedes, en pago de grandes servicios. Que era uno de los primeros caudillos del bando gamboino, y el primero por su valor y fiereza. Y para acabar de llenarme de entusiasmo y admiración, me refirió varios de los hechos de armas que le habían dado tanto renombre. Contóme, entre otras cosas, cómo habiendo tomado por asalto la torre de Echeandía, el que iba á ser mi marido acuchilló por su propia mano al señor de ella, y á once de sus parciales.

Sus palabras, en vez de causarme entusiasmo, solo me causaron horror. Me estremecí al pensar que iba á tener que pasar toda mi vida al lado de un hombre tan terrible, tan sanguinario, tan odioso. Pero mi terror subió de punto al saber que el esposo que se me destinaba era el feróz

lore politaekin sorta iruderrak egiten. ¡Zer eziñegonakin ichedoten nion igandean Pedrorekin dantzatzeko plazan, chistu eta tuntunaren soñuan!

Gelditu zan nekatua piska batean. Gero aurrandetu zuen:

—Baña ¡ah! egun batean iruditut zitzaidan nere aita oi baña alegereago, eta galdetu nion zere rengatik. Eranzun zidan arekin batean nik ere izan bear nuela pozkida, bada Ermuako zaldun noble eta aberats batek eskatu izan ziola nere eskua, eta chit laster eskondu bear genduela. Duda gabetanik ezagutu zuen etzitzaidala berria oniritzi, zeren asi zan andiskatzen nere senar gaiaren doai aundiak, inolazere neri ikuserazteko zenbat geiago balio zuen arek nere Pedro gai-soak baña. Esan zidan gizon chit aberatsa zanez gañera, zala ospatsua Bizkaia guzian eta baita ere Castillan, zeñetako erregeak egiñ izan zioten maiz mesedeak, serbitze askoren saritzat. Gambioinen berezkiko gidarietatik aurrenekoetako bat zala, eta biotz aundiz eta suspertasunez lendabizikoa. Eta otsarez eta miraria oso betetzeko kontatu zizkidan ainbesteko izengoitia eman izan zioten armen eginde batzuek. Kontatu zidan, beste gauza batzuen tartean, nola Echeandiko dorrea erasoz artu izanik, nere senar izatera zijoanak bere eskuz kani-betatu zituen ango nagusia, eta onen aldeko beste amaika.

Bere itzak, otsaretu bearrean, ikara erazi zidaten bakarrik. Izutu nintzan gogoratzearekin nere bizi guzia irago bear izatera nijoala gizon aín ikaragarri, aín odolgille, aín gaitzeagarri baten ondoan. Baña nere ikara guzиро geitu zan jakitean senartzat señaipetzen zidatena zala Men-

Sancho Ortiz de Mendiguna, tan tristemente célebre en todo el país.

Mi padre estaba muy contento. El *honor* que Don Sancho iba á hacernos casándose conmigo, y las riquezas de que iba á hacerme dueña, parecían haberle trastornado el juicio, pues ya desde aquel día jamás le oí hablar de otra cosa.

Acostumbrada desde mi niñez á obedecer sin replicar todos sus deseos y hasta sus más leves caprichos, no me atreví á murmurar una queja, ni á exhalar un suspiro. Pero cuando ví á mi buen Pedro, le dí cuenta de la horrible desgracia que nos amenazaba, pues esperaba que él me comunicase el ánimo y resolución que me faltaban.

Jamás podría olvidar la expresión que tomó su rostro al recibir la terrible noticia. Durante algunos momentos no pudo responderme, por que el dolor había embargado su voz. Por fin me dijo que hacía ya algun tiempo que tanto él como los demás mancebos de Ispaster y de los pueblos vecinos habían casi adquirido la certidumbre de que el señor de Mendiguna deseaba casarse conmigo, y de que mi padre no se oponía á ello.—«Pero, añadió, todos nos aman á tí y á mí tanto como aborrecen á D. Sancho. Todos han empeñado un solemne juramento de impedir ese enlace, si es que tu padre se atreve á enviarte al altar con ese hombre. Y cumplirán su juramento; enviarán al infierno al de Mendiguna, y obligarán á tu padre á que entregue tu mano al que posee tu corazón.»

digunako Sancho Ortiz ezigaitza, tristekiro ospatsua gure alderdi danean. Nere aita pozez betea zegoan.

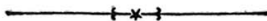
Don Sanchok egitera zijoakigun *onoreak* nerekin eskonduez, eta jabetzea ni joan aberastasunak, ziruriten naasi ziotela zentzua, bada egun ura ezkerotik ez nion sekula aditu beste gauzaren batez mintzatzen.

Oitua chikitatik eranzun gabe obedezitzea bere nai guziak eta burutaziorik chikienak ere, ez nintzan atrebitu arrenkura bat egitea, ez ta ere zispiro bat kemeatzea. Baña nere Pedro ona ikusi nuenean, kontatu nion gñera zetorkigun zorigaitz ikaragarria, bada uste nuen ark baki-datuko zirala palta zitzaidan indarra eta ausarta.

Ez nezake sekula aztu berri ikaragarri an artutzean aren aurregiak artu zuen ichura. Denbora aldi batean etzidan eranzun al-izan, zeren mintasunak eragotsi zion itz egitea. Noizbait esan zidan bazala denboraren bat ala berak nola Ispaster eta auzoerrietako beste galai gazteak zutela urbill uste osoa Mendigunako jaunak nai zuela nerekin eskondu, eta etzuela naiezik nere aitak.—«Baña, erachi zian, denak nai digute zuri eta neri D. Sancho gorrotatzen duten ainbeste. Guziak otsandiko zitiñ bat egin dute alkartze ori eragozteko, baldin zure aitak izaten badu ausarta zu biraltzeko aldarera gizon orrekin. Eta kunplituko dute beren zitiña edo juramentua; Mendigunakoa biralduko dute inpernura, eta zure aitari eman eraziko diote zure eskua zure biotza daukanari.»

LOS BASCOS Y SU IDIOMA

EN EL CONGRESO DE AMERICANISTAS.



Publicamos con gusto la siguiente carta con que nos ha favorecido nuestro estimado amigo y colaborador, el señor D. Julien Vinson:

Sr. D. José Manterola.

Affmo. amigo: En las páginas 66-68 y 71 del último número de la EUSKAL-ERRIA aparecen varios extractos de periódicos de Madrid respecto al Congreso de americanistas y al idioma basco... No siendo exactas estas noticias, permítame V. rectificarlas lo mas brevemente posible.

Tiene V. razon suponiendo que al escribir J. Beuson *La Correspondencia* habia querido citar mi nombre; pero no es exacto que el rey haya hablado en *bascuence* conmigo. El eminente Sr. Fernandez Duro, Secretario general del Congreso, presentóme á D. Alfonso como profesor en la escuela nacional de lenguas orientales de Paris, y como *euskarista*; me preguntó S. M., en *francés*, si habia averiguado algo respecto á los orígenes del pueblo bascongado y de su lengua, y le contesté, en *español*, que á pesar de haber estudiado quince años el asunto, no habia podido saber nada fijo.

En cuanto á las sesiones del Congreso, es menester decir que se trató de filología el miércoles 28 y nó el martes 27.

Hubo este día dos sesiones: en la de la mañana, á la cual no me fué posible asistir, habló con gran elocuencia, en *francés*, el P. Fidel Fita, pidiendo al fin de su discurso que se establezca una cátedra de lengua euskara en la Universidad central de Madrid. Esta proposicion fué inmediatamente votada por la Asamblea.

En la sesion de la tarde tomé la palabra para leer una nota relativa al estudio de las lenguas americanas, y, aprovechando la ocasion, manifesté que sentia mucho no haber podido presenciar la sesion de la mañana, que estaba enteramente conforme con el P. Fita, cuya proposicion aceptaba como bascófilo, y que esperaba verla bien acogida por la nacion, el gobierno y el rey, cuyos cuidados por la ciencia y el progreso aparecían tan claramente manifestados, palabras que tuve el gusto de ver aplaudidas por la Asamblea.

En la sesion ordinaria de la Real Academia de la Historia, en la que fui admitido como correspondiente en Paris, me atreví, al dar á los sódios las debidas gracias por tal honor, á manifestar nuevamente tal deseo.

No sé si se establecerá pronto la solicitada cátedra, pero he juzgado necesario dirigir á V. esta rectificación, puesto que á causa de lo que he escrito respecto á cuestiones políticas han creído muchos de sus lectores que era yo enemigo de los bascos y de su lengua. Ahora verán que he cumplido con mi deber.

Reciba V. por la insercion de esta carta las gracias más sinceras de su afectísimo amigo,

JULIEN VINSON.

Bayona 7 de Octubre 1881.

APUNTES NECROLÓGICOS.

El día 22 de Setiembre falleció en la villa de Lequeitio, después de recibir todos los auxilios espirituales, el respetable sacerdote Don Ignacio Gogeoascochea, tan querido en Bizcaya por su saber y por las virtudes que le adornaban.

El señor Gogeoascochea nació en Marquina el 31 de Julio de 1825; estudió humanidades en aquella villa, en la de Bilbao y en la célebre Universidad de Oñate, y después de haberse graduado de Licenciado en Filosofía y Letras, siguió en los Seminarios Conciliares de Calahorra, de Toledo y Salamanca los estudios teológicos y cánones, en cuyas facultades era doctor.

Regentó en el de Toledo la cátedra de Teología moral, en sustitucion del propietario Sr. Crespo, penitenciario de la Santa Iglesia primada de España.

Hizo los ejercicios á la Penitenciaría de la Santa Iglesia Catedral de Vitoria con todo lucimiento, mereciendo la aprobacion unánime de su I. Cabildo.

Fué nombrado Cura ecónomo de la parroquia de Santa María, comun de la villa de Marquina y Jemein, donde hizo notables mejoras, no sólo en dicha parroquial, sino tambien en las diferentes ermitas de su gobierno.

En medio del dolor de sus feligreses mereció ser nombrado Catedrático de humanidades del colegio fundado en Lequeitio por el Excmo. Sr. D. José Javier de Uribarren, el año de 1867, y ostentando cargo tan distinguido y el de Capellan de los hermanos del propio colegio, ha consumido 14 años en aquella villa, mereciendo el afecto de sus numerosos amigos y convecinos.

Como fruto de sus tareas ha dejado diferentes trabajos, ya sobre la apologia de la lengua bascongada, ya sobre su origen, ya sobre su perfeccion y antigüedad.

La traduccion al bascuence del *Stabat-Mater*, y de los Salmos del Real Profeta; los cuatro Evangelios; los versos de Fray Luis de Leon: todos estos trabajos y otros se hallan en poder de su testamentario, su fiel amigo, Fray Juan de Zabala, de la ilustre orden de Predicadores.

El clero de Bizcaya ha perdido, pues, uno de sus más ilustrados miembros, y el pais euskaro uno de sus más virtuosos é ilustrados hijos.

¡Que Dios le haya acogido en su gloria!

MISCELÁNEA.

En una de las sesiones celebradas últimamente por la Exema. Diputacion de Bizcaya se presentó á dicha Corporacion una solicitud, suscrita por los Sres. Zubiaga, Cobreros, Salazar y Nardiz, pidiendo el nombramiento de una comision que estudie las bases para la creacion de una Universidad literaria en Bilbao.

Tan importante mocion fué apoyada por el diputado Sr. Zubiaga, quien espuso en breves frases que hacía años que Bizcaya acariciaba la idea de la fundacion de una Universidad, que se acordó llevarla á cabo en las Juntas generales celebradas só el árbol de Guernica el año 1870; y que, respondiendo ese pensamiento á una conveniencia notoria, habida consideracion especialmente á que ningun centro literario de esa clase existía en las provincias basco-nabarras y al gran número de alumnos que cursaban en los Institutos y Colegios de las mismas, era de tomarse en consideracion, por ser evidente que sería un gérmen de prosperidad y desarrollo para Bizcaya.

La Exema. Diputacion aprobó la mocion indicada por unanimidad y nombró comisionados para llevarla á efecto á los señores firmantes de la misma y al Sr. Acha.

Con ocasion del unánime acuerdo tomado por el Congreso de Americanistas de proponer al Gobierno la creacion de una cátedra de lengua euskara, el *Noticiero Bilbaino* ha escrito un artículo condenando la indiferencia de España respecto á los estudios de este idioma, y principalmente la del pais bascongado, que no ha tenido